

NIXON

PRISIONERO DE LA CASA BLANCA

Comentario de nuestro corresponsal en Nueva York, J. M. CARRASCAL, en pág. 6

Sábado

SUPLEMENTO DE PUEBLO para el fin de semana



"BAILAR ES UN GOZO"

Un día, Sara Lezana se fue a recorrer el mundo. Triunfó en «Los tarantos» y la llamaron de Japón. Y de allí, al resto del planeta: Asia, Europa, América. Un día, pasados cuatro años, Sara volvió porque el destino y ella lo quisieron. Y hoy, Sara baila en Madrid. En «Las Brujas». Hoy es la revelación de este arte. El nuevo huracán. Y sueña con montar una ópera flamenca. (Amilibia la entrevista en la última página.) (Foto OTERO.)

INFORME

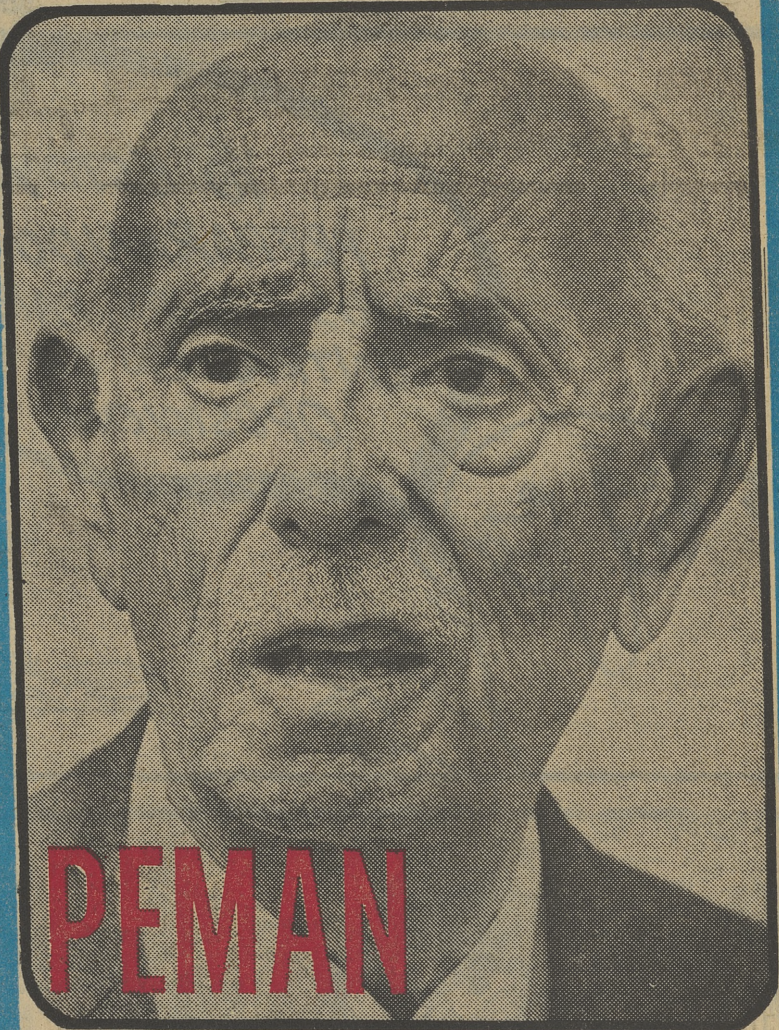
10-XI-73

LA PRUEBA DEL ALCOHOL

OPINAN: Jefatura de Tráfico, puestos de socorro, un toxicólogo, un abogado, los automovilistas y un camionero

Encuesta de nuestro EQUIPO DE REPORTEROS en páginas 8 y 9

ENTREVISTA DE PEDRO RODRIGUEZ, EN PAGINA 4



PEMAN

Y "EL NUMERO UNO"

◆ "La sorpresa que me ha dado el Caudillo: su paciencia y su facilidad para escuchar"

"Cuando acabó la guerra, Franco me ofreció un Ministerio"

◆ "He asistido a más retiros espirituales que a concentraciones políticas"



HUMOR

Por
 RAMON,
 EDUARDO,
 SIR
 CAMARA
 y SPIN



Tras el «derby» entre los «eternos rivales», el domingo pasado, como saben, descansaron «merengues» y «colchoneros». «Ratón» Ayala aprovechó la ocasión para entregarse de lleno, al igual que otros compañeros, a la vida familiar

PUEBLO-SABADO

personajes y noticias

REUNION DE BRUSELAS

TRAS la reunion en la capital belga de los ministros de Asuntos Exteriores de los nueve países comunitarios, Europa se ha puesto definitivamente al lado de los países árabes en el conflicto bélico de Oriente Medio. Y todo ello a causa del miedo a perder el suministro de petróleo árabe, del que se abastece en su mayor parte Europa. Los árabes, como ha quedado bien claro tras las declaraciones hechas en Bruselas, han ganado esta batalla sin necesidad de ningún tipo de armas. El chantaje del petróleo ha dado sus frutos y la balanza de la diplomacia europea se ha inclinado a favor de su tesis.

REANUDACION DE RELACIONES

EGIPTO y Estados Unidos, tras la entrevista que han mantenido esta semana el secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, y el Presidente egipcio, Sadat, han vuelto a reanudar sus relaciones diplomáticas, rotas desde la guerra árabe-israelí de 1967.

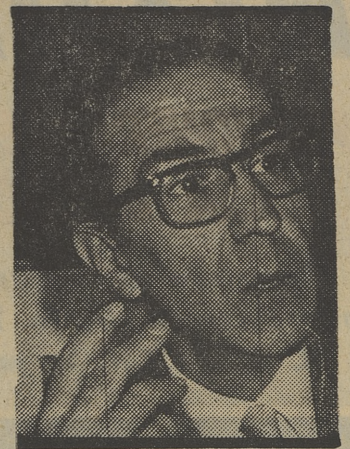
JUAN DEL ROSAL

DE manera inesperada ha desaparecido esta semana don Juan del Rosal. La muerte de este insigne penalista ha supuesto una gran pérdida, tanto para el mundo jurídico como para el académico, por su notable labor en ambos campos. Pero no sólo en España se va a dejar sentir su muerte, sino también en el extranjero, donde el profesor Del Rosal gozaba de un gran prestigio, tanto por sus trabajos profesionales como por sus conferencias e intervenciones en numerosos congresos de Derecho Penal y Criminología.

EL VETO DEL CONGRESO

NIXON acaba de recibir durante esta semana una de las derrotas más significativas de su periodo presidencial, al rechazar la Cámara de Representantes su veto a un proyecto de ley para limitar el Poder presidencial en una declaración de guerra. En una histórica votación de las Cámaras, cuando se contabilizaron 284 votos a favor frente a 135 en contra, se dejó oír un gran aplauso general en todo el edificio del Congreso. Es la primera vez que la Cámara rechaza un veto presidencial y da idea de la pérdida de confianza del país en el Presidente. De ahora en adelante, Nixon no podrá intervenir en ningún conflicto bélico sin la autorización explícita de las Cámaras.

ULLASTRES



EL representante de España ante la Comunidad Económica Europea, don Alberto Ullastres, se ha visto envuelto en un intento de secuestro del que le querían hacer víctima cuatro individuos que hablaban correctamente el español. Los citados individuos, todos ellos enmascarados, llegaron al domicilio del señor Ullastres con la intención de secuestrarle. Como el ministro español se encontraba ausente, le estuvieron esperando a que llegara, manteniendo a su ayuda de cámara bajo amenazas. Pero como el regreso se prolongaba, debieron cambiar de opinión y se dieron a la fuga.

SIN PROTOCOLOS

EN un simpático impulso, lleno de cordialidad y sencillez, la condesa de Lebrija, que había acudido al palacio de El Pardo al frente de una representación de mujeres sevillanas que fueron a felicitar al Caudillo con motivo de sus bodas de oro, se adelantó hasta Su Excelencia y en un casi histórico abrazo le dió en la mejilla un cariñoso beso en nombre de todas las mujeres que representaba. Fué la manera más sencilla que encontró la condesa para expresar al Caudillo su felicitación, aunque para ello tuviera que romper el protocolo del acto.

Julia AMPUERO



EL CASO, EN LOS LORES

ANA NO DEBERA "OBEDECER" A SU ESPOSO

LONDRES. — Lady Summerskill, que desde hace muchos años viene defendiendo con encomiable tenacidad los derechos de la mujer, ha alzado su voz en la Cámara de los Lores para asegurar que la princesa Ana de Inglaterra no debería prometer durante la ceremonia de su próxima boda que «obedecerá» al capitán Mark Phillips, ya que la

princesa ostenta el grado de coronel en el Ejército y es absurdo pensar que un coronel tiene que obedecer a un capitán.

El caso, según la baronesa Summerskill, puede constituir toda una amenaza para el código disciplinario a que se somete a los cadetes en la academia militar de Sandhurst. (Pyresa.)

ALARMA EN EL CLERO

EN
1980

A actual crisis del clero se recordará como una bofetada histórica que ha sacado de sus casillas buena parte de la casuística religiosa. Las estadísticas citan como culpables, por ejemplo, al sentido materialista de la vida, la promoción de la mujer, el paso de la cultura rural a la civilización técnica, el carácter pluralista de la sociedad, etcétera. Cada vez hay más místicos de la decoración, el arte y la costura, más campesinos con vocación de emigrantes, más aficionados a la vida. Pero los seminarios, esas casas grandes que guardaban las vocaciones, se están convirtiendo en residencias para ancianos.

LOS SEMINARIOS, EN EL TIEMPO

Un giro de ciento ochenta grados en el tiempo: en 1834, durante la guerra carlista, los religiosos echados de sus conventos fueron 23.935, quedando vacíos la mayor parte de los seminarios. La recuperación fué rápida, hasta el punto de que a finales de 1867 la cifra de seminaristas ascendía a más de 45.000. Nuevamente, el principio de siglo marca un descenso en el número de vocaciones, crisis que consigue su punto más alto al estallar la guerra civil. Al socaire de una estrecha unión entre la Iglesia y el Estado, vuelve el triunfalismo religioso, alcanzándose el mayor número de seminaristas en la década de los cincuenta. A partir de ahí, comienza lo que se ha dado en llamar la actual crisis del clero. Provincias como Navarra o Vascongadas, que un día fueron cantera inagotable de vocaciones, vuelven con indiferencia la espalda. De las sesenta y cuatro diócesis españolas, sesenta y dos poseen seminario —todas, excepto Ibiza y Menorca—, y, entre ellas, Lérida y Huesca cuentan en la actualidad con seis y ocho seminaristas, respectivamente. Madrid y Barcelona arrojan la cifra mayor —ciento y pico—, pero, en cualquier caso, es un dato desolador, teniendo en cuenta la densidad de población en estas capitales.

Justo en 1971-72, el número global de seminaristas es de 3.396, lo que representa una disminución de cinco mil en nueve años. El presente año señala un nuevo descenso sobre la cifra de la temporada anterior. Los cálculos prevén incluso que en 1980 no habrá seminaristas. Es curioso en los seminarios el fenómeno de las interrupciones. Esta figura cobra una importancia especial por lo que significa en la decisión de las vocaciones, si bien es verdad que las autoridades eclesásticas pretenden cambiar el concepto y concebir la interrupción como una etapa más en los estudios. De las mil quinientas interrupciones censadas en los dos últimos años se han producido cuarenta y tres retornos.

Se habla constantemente de la inmadurez como causa primordial de las indecisiones vocacionales, y, en mayor escala, de la secularización de los sacerdotes. A este respecto añadiremos que en menos de diez años se han secularizado en España más de mil sacerdotes, de los cuales un buen número han contraído matrimonio.

Los edificios de los seminarios les caen grandes a los seminaristas, por lo que a menudo se han visto obligados a reunirse en pisos pequeños. Por otra parte, hay una tendencia general a des-

plazar los seminarios del centro de la diócesis a los núcleos universitarios, facilitando así el curso de los estudios. Los antiguos edificios han pasado a mejor vida, y no resulta nada extraño ver una casa de salud o una residencia para subnormales instalada en lo que en su día fué seminario diocesano.

NUEVA IMAGEN DEL SEMINARISTA

Un chequeo entre los actuales seminaristas nos viene a dar cuenta de la situación espiritual de los jóvenes que mañana prestarán sus servicios sacerdotales. La conclusión no está nada clara. Concretamente, un treinta y nueve por ciento de los seminaristas están decididos y convencidos de su futuro ministerio. Un veintiséis por ciento no lo están del todo; un veinticinco tiene muchas dudas; un diez por ciento están decididos a abandonar el seminario, y otra cifra, pequeña, no responde.

El joven seminarista ha cambiado su cara de querubín tradicional por esa otra expresión concentrada y competente que da la Universidad y la calle. Ya no viste sotana, así que se le puede confundir por un progre de Bellas Artes, o

Lérida y Huesca cuentan hoy, en sus seminarios diocesanos, con seis y ocho alumnos

por un aficionado a la filosofía. Tiene posters en la habitación y es experto en actualidad. Discute con las chicas, va a la playa y no le resulta nada nuevo el whisky. Con estos antecedentes, es comprensible esa frase popular que circula por ahí: «Es que ahora, los pocos que salen, salen más buenos.»

Entre las causas de indecisión de los seminaristas señalaremos que un 24 por 100 las atribuyen a que no están de acuerdo con que el sacerdote no se pueda casar; y un 30 por 100, a miedo ante el sacerdocio. El resto corresponde a distintas motivaciones, la mayoría de ellas de carácter personal. En las posturas de aceptación, es decir, las de aquellos que están seguros de su futuro, sólo un 4 por 100 responde que están entusiasmados con la figura del sacerdote. A todo esto, no debemos olvidar que los seminarios han sido objeto de muchas reformas con el fin de dulcificar los años de formación. La disciplina

NO habrá SEMINARISTAS

SI CONTINUA EL ACTUAL RITMO DECRECIENTE

ya no es estricta, como nace cierto tiempo, sino que, por decirlo de alguna manera, ha sufrido una notable apertura «a izquierda». Y hay otro tema: se han creado varios centros de orientación vocacional para definir, al máximo, las probables vocaciones.

Tradicionalmente, las zonas rurales producían el mayor índice de sacerdotes. Así, un 45 por 100 del clero es de prevalente origen campesino, mientras que un 13 por 100 proviene de ciudades con más de veinticinco mil habitantes. Sin embargo, con el fenómeno de la emigración, el campo ha dejado de producir seminaristas para lanzar técnicos y ciudadanos del mundo.

LA INFLUENCIA FAMILIAR

De los seminarios menores ha nacido buena parte de nuestro clero. Todavía están en la mente de todos aquellos años donde, niños de familias humildes y menos humildes, iban a aprender allí sus primeras caligrafías. Se hizo necesario, incluso, limitar las plazas de ingreso por la afluencia masiva de chavales de todo el país. Así pues, un 80 por 100 de seminaristas que hoy están en el seminario han entrado antes de los quince años. También, como dato curioso, diremos que cerca de un 60 por 100 de tales seminaristas juzgan que la familia ha influido en su vocación. Naturalmente, este caso lo apreciamos con mayor frecuencia en los estratos más antiguos del clero, donde hay sacerdotes que llegaron a serlo por designación del padre; dato significativo: un 39 por 100 del clero está constituido por sacerdotes de más de cincuenta años, y, entre éstos, un buen porcentaje sobrepasa los sesenta y cinco. Fuerte sacudida en los seminarios del país. Los chicos van poniendo parches a su salud espiritual, que corre todos los riesgos. La palabra seminarista ha caído en desuso, por lo que, un 64 por 100 de ellos, prefieren que se les trate como jóvenes normales y corrientes. De esta manera, al parecer, también se gana el cielo.

Carmen RIGALT

LA RADIO

“Trebolismo” dominguero

Existe como un aire renovador en todas las programaciones de las más importantes emisoras de radio del país. En Radio Madrid, en el mes de octubre y en el actual de noviembre, nuevos espacios renuevan la programación. Los domingos, por ejemplo, de diez a once de la mañana, se puede escuchar un nuevo programa titulado «TREBOLISMO». Con un exacto complemento musical, la palabra es reina durante los sesenta minutos, con guión base de Antonio Casado y las voces de los locutores Carmen Pérez de Lama y Joaquín Prat. En sus diversos espacios intervienen ANA LIA GADE, con los comentarios que escribe Carmen Rigalt, sobre el mundillo femenino versando sobre modas, problemas y cotilleos que entretienen a las féminas. FELICIANO RIVILLA, el internacional defensor del Atlético de Madrid, en su retiro comenta todos los deportes. UN PERSONAJE INVITADO nos cuenta su vida y mañana será LOLA FLORES quien hable en «TREVOLISIMO», siendo compensada su actuación con un bolígrafo de oro, y cuando es un varón famoso, con un encendedor del rico metal. La radio sigue siendo joven en «TREBOLISIMO».

“Radio-Hora”, de siete a nueve de la mañana

Es curioso el éxito que están logrando desde hace algún tiempo en Radio España, de Madrid, dos locutores cubanos, quienes implantaron en las ondas un programa al estilo de los que las emisoras hispanoparlantes de allende los mares suelen hacer. Dos horas, de siete a nueve de la mañana, durante las cuales, y con el fondo del tic-tac del reloj, y mientras nos indican la hora en que vivimos, comentan cosas, ilustran datos y entretienen. Ni una sola cortinilla musical. Todo es «bla-bla», pero el oyente, con el meloso acento de sus voces, no pierde la sintonía de la emisora y escucha todo lo que nos dicen. No a todos les gusta el programa, pero sí a la mayoría. Es otra forma o manera de hacer radio, porque ésta sigue siendo muy joven pese a sus cincuenta años.

“Desde mi torre de papel”, por Emilio Romero

A partir del lunes día 19, y por la Cadena SER, EMILIO ROMERO comienza un nuevo ciclo en las ondas. Esta vez radiofónicas. Una charla semanal de veinte minutos, comentando la actualidad del país. «DESDE MI TORRE DE PAPEL», por Emilio Romero, atraerá, sin ningún género de dudas, la atención de los españoles que esperábamos esta reaparición, puesto que se recuerdan todavía sus apariciones domingueras en la pequeña pantalla. Como es una emisora comercial llevará el patrocinamiento comercial, pero con libertad completa en sus comentarios. El Banco patrocinador sólo interviene al principio y final del programa. Lo de en medio corresponde a los pensamientos de este gran periodista de la letra impresa, cuya figura en la televisión dio lecciones, y cuya voz, ahora en «off», nos hablará de lo que ocurre en el país o fuera de él según su punto de vista, y todos sabemos que los lentes de Emilio Romero ven siempre más allá del horizonte.

PEPE PALAU

LOS SEGUIDORES ESPAÑOLES DEL MAHARAJ JI, A HOUSTON

Con el emblema del Guru Maharaj Ji en la solapa, los jóvenes seguidores españoles de esta secta filohindúista se concentraron en Madrid. Desde Barcelona, Sevilla, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza y otros puntos de España, los «precuies» — así se autodenominan los seguidores del Guru, de quince años, que en los Estados Unidos recibió un «tartazo» en el rostro y que poco más tarde fue recibido a «tomatazos» por sus seguidores franceses—, tras su escala en el capital se dirigirán a Houston (California) en vuelo charter.

El motivo de este viaje es asistir al denominado Millienium 73, al que se espera asistan unos 250.000 seguidores del Maharaj Ji de todo el mundo, y que pretende dar al mundo un mensaje de paz. El festival durará tres días y ofrecerá una exposición espiritual mundial: danza, música y teatro.

Es difícil calcular el número de «precuies» españoles, aunque se ha barajado la cifra de 500 entre estudiantes, jóvenes obreros e «hippies». (De nuestro Servicio de Documentación.)



ADEUDA 238.000 FRANCOS AL FISCO ESPAÑOL

BRIGITTE Bardot no podrá volver a trabajar en España antes de haber pagado al fisco sus impuestos por valor de 1.677.000 pesetas (238.000 francos), correspondientes a las cantidades ganadas por la artista en la Península Ibérica en 1970. Varios grandes actores están en el mismo caso: Kirk Douglas, que debe al fisco español alrededor de 300.000 francos; Yul Brinner (260.000 francos), Charles Bronson (160.000 francos) y Samantha Eggar (230.000 francos). (De «France Soir».)

MAMIE NO BEBE

NUEVA YORK.—Las malas lenguas han venido señalando durante años a la viuda del que fuera presidente de los Estados Unidos Dwight D. Eisenhower como excesiva mente aficionada a la bebida. Ahora, en una entrevista televisada, la vieja dama ha negado por vez primera que esos rumores sean ciertos. «Creo que no hay nadie que beba menos que yo», aseguró la señora Eisenhower.

UNA CHINA QUE NO ES CHINA

LONDRES, 9.—Jamaica ha elegido a su reina de la belleza durante este año, que defenderá los colores nacionales en el próximo concurso de Miss

Universo. El nombre de Miss Jamaica 1973 es Patsy Yuen, y la razón de que no sea precisamente un nombre jamaicano es que Patsy es china.

«POLVO DE ESTRELLAS»

ROMA, 8.—Alberto Sordi es el director y protagonista de la película «Polvo de estrellas», una comedia sentimental que se ha comenzado a rodar en Roma. Junto a Sordi intervienen también en el filme Mónica Vitti, Mario Milo, Serena Venatti y Eva Spadan. (Pyresa.)

AHORRAR GASOLINA

BILBAO.—Daniel Vicente Pascual, bilbaíno, que lleva cincuenta y cuatro años dedicado a la mecánica del automóvil, ha dado a conocer un nuevo carburador que, según él, consume un 30 por 100 menos de combustible. Su invento no ha sido aún patentado. Ha trabajado en su desarrollo durante los diez últimos años. Consiste en que mientras los carburadores convencionales inyectan la gasolina mediante un conducto relativamente ancho, conducto que tiene un elemento difusor donde se mezcla la gasolina con el aire, el carburador del señor

Vicente Pascual, en lugar de salir la gasolina a chorro, se esparce por unas estrias muy finas. La gasolina se reparte, y una pieza central da la dosificación con el aire. Ha probado su invento en unos diez coches, afirmando que en todos ellos ha sido apreciado un ahorro muy sensible de todo tipo de combustible. (Logos.)

NARIZ ASEGURADA

LONDRES.—Colin Anderson, de cuarenta y tres años, debe tener las fosas nasales más delicadas de Gran Bretaña, puesto que están aseguradas en el Lloyd nada menos que en 30.000 libras esterlinas; es decir, más de cuatro millones de pesetas.

CONVERSACION SIN BULA

PASITO a pasito, ¿podré leerlo antes de publicarse?; sí, don José, haciendo llorar las viejas tablas del viejo piso de la vieja casa, no para censurar nada, yo nunca censuro; por supuesto, don José, y, entonces, le cogerás por el brazo, pasaréis junto a la hornacina del Sagrado Corazón, es el tercero izquierda; ¿izquierda ha dicho usted...?, junto a los sobres llenos de miel que esperan en la puerta: «Dirección de "ABC"», «Dirección de "Gaceta Ilustrada"», ...no me queda tiempo de aislarme, de escribir como a mí me gusta, con reposo; sí, don José, hasta tocar los ríos azules de las venas en la tierra quemada de sus manos, ...y eso que me he establecido con mis particulares «leyes orgánicas»; por ejemplo, el no aceptar invitación alguna por la noche; sí, don José, mientras José Luis, ¿el zeño va a queré dezupe algo de lectura...?, le prepara el sofá, el sol, el «ABC», el coche, el ascensor y el respeto...

... y el no asistir jamás a esa cosa horrible que se llama un coctel, donde por definición tiene que haber muchas más personas que sillas...

Y ahora, joven promesa, mira la camisa blanquísima y el chaleco de punto sobre el chaleco de tela, como dos humildes corazas, y esa nuez que baja al pozo de la garganta a mojar el hiellito de voz en jerez, y el cuerpo erguido, la cabeza de camafeo absolutamente inmóvil, y los ojos, viudos, extenuados, estrellando a veces un pequeño «je, je» contra la pared...

—No sé por dónde empezar, don José. Por ejemplo, colocados en el setenta y tres, ¿el país podría pasarse sin Pemán?

Entonces ha alzado, lentísimamente, la mano derecha. Como cuando los juegos florales. Como cuando las muchachas en flor. Pero tiene un enorme rosetón. Como un mordisco de republicano, como una condecoración de Estoril...

—Lo único que añade Pemán a la vida de los españoles es un poquito de mayor libertad, que no sé si algunos se lo conceden, o si es él el que se lo toma por su cuenta. Esto es lo que coloquialmente resumen diciendo que «Pemán tiene bula». Pero la bula se concedía como premio a una Cruzada. Me parece una disminución de talla el concederla por contar de un modo liberal el episodio político.

—¿Es que alguna vez le consideraron peligroso...?

—Ah, sí... En el periodo de la posguerra subo cosas famosas, como una conferencia que dicté en un ciclo de recuerdo a Calvo Sotelo, en la Academia de Jurisprudencia, y en la que se empeñaron que yo había diluido la gloria de José Antonio, lo cual era una estupidez. Pero así sirvió para quitarme la presidencia de la Academia, lo que en dos siglos y medio no había ocurrido nunca. Yo zanjé el asunto bastante bien, porque Franco, que había leído el discurso, comprobó la inanidad de la acusación y todo se arregló rápidamente. La gente espectadora creía por ahí que yo no podía salir a la calle. La verdad es que tuve detrás a dos policías, lo que fue una experiencia muy importante de mi vida: oyeron más misas y vieron más estrenos que en toda su vida. En fin: para ser después de una guerra, con un partido único y todo lo que había entonces, la política resultaba moderada al lado de lo que hacían otras naciones.

—Usted perdona, Pemán, pero usted fue, para muchos, el «cantor oficial de la Cruzada». Si me lo permite, yo le preguntaría qué hizo usted de su camisa azul...

Apenas quince segundos de silencio.

—Yo creo que había poetas a un lado y al otro de la guerra. Y como la poesía no es un ente abstracto, sino que se apoya sobre todas las cosas objetivas y reales que rodean al poeta, es natural que los que escribían del lado nacionalista y los que lo hacían del lado republicano, se tiñeran un poco del ambiente de cada zona. Todos los poetas de aquellos años romperíamos con gusto algunos poemas de pasión o fanatismo. Yo soy paisano y amigo de Rafael Alberti y creo que él rompería algunos poemas suyos con el mismo entusiasmo con que yo rompería no pocos de los míos. Después...

—Don José María...
...Después mezclaríamos las cenizas de una y otra colección de poemas, jé, y los esparciríamos por el Valle de los Caídos...

—Ya. Bueno, ahora ya sabe usted que escriben versos los ministros. ¿Eso es una competencia desleal...?

—No me parece que pueda llamarse «competencia». Pero de existir ésta, ¿por qué iba a ser desleal? En cualquier caso, los alumnos aprobarán sus versos esperando que el ministro les apruebe sus cursos...

Luego murmurará: «Además, estaban mal medidos. Pero tan bajito, tan bajito...

—Bien. ¿Cómo va su libro? ¿Cuántas censuras ha tenido que pasar?

—Mi libro está todavía en trance de copia y corrección. Creo que mi autocensura va a privar de toda brillantez a los censores. Las cosas son bastante más elementales y sencillas de lo que suele imaginarse. Todo nació de la buena acogida que tuvo mi libro anterior: «Mis almuerzos con gente importante». Como Franco es el más importante de todos los importantes, muchos me pedían insistentemente que escribiera mis conversaciones con Franco. Pero no se trata de conversaciones recogidas y transcritas como las de Goethe con Erkman. No hay ninguna revelación sensacionalista. Creo que al Generalísimo le agrada dar a los lectores de todas partes esa muestra de equilibrio, de apertura, dada a un escritor.

—Don José María...

—Franco ha hecho muchas cosas buenas muy brillantes.

En conjunto, este libro no es un breviario de palabras, conceptos o propósitos revelados por el Jefe del Estado, sino unos juicios míos, hechos con sosiego y libertad, sobre puntos tocados al paso al conversar con él.

—¿Cuál fue la mayor sorpresa que le dio el Caudillo?

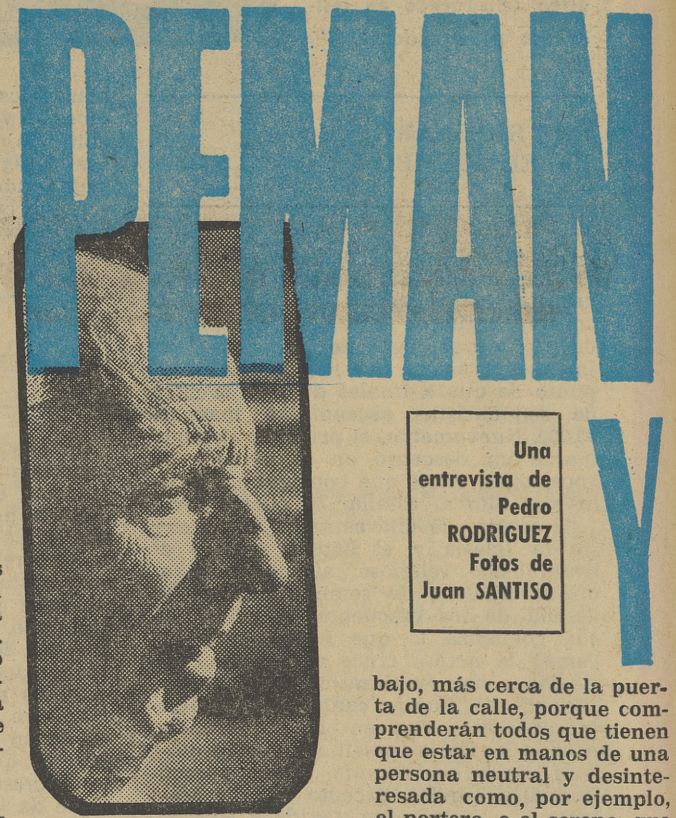
—Pues en ese terreno que estamos diciendo: su paciencia y su facilidad para escuchar. Claro, que a veces se guarda lo que uno dice, y hace lo que le parece. Yo tengo la esperanza de que los españoles consigán muchas cosas, aunque para ello les retengan las libertades que crean que estorban en una política de reconstrucción.

—Como interlocutor, ¿cuáles son los «tabús» del Caudillo?

—Como ya le dije a usted que no había «bula», debo añadirle que tampoco hay «tabús». Hasta cuando habla en público ha desistido de apoyarse en todo lo que no sea la confrontación de realidades concretas. No intenta la sugestión del oyente. No se ha permitido a sí mismo ninguna calidad literaria o cultural que pueda recor-

tar su sencillez elemental. Ni imágenes, ni metáforas, ni citas de autores, ni exposición doctrinal de filosofía alguna.

Ha sido maravilloso, señor director. Maravilloso, a su edad, dos días después, «no para censurar nada», verle convertir a pluma mi pobre cinta de «cassette» en estos sabios folios, que parecen hablar...



Una entrevista de Pedro RODRIGUEZ Fotos de Juan SANTISO

TO ER MUNDO E GÜENO...

—¿Nunca le ofreció a usted una cartera ministerial?

—Únicamente, como un trámite de absoluta cortesía, cuando en Burgos se formó el primer Gobierno, como yo llevaba en la Junta Nacional la vocalía de Cultura, se creyó en la obligación de insinuarme que si yo quería continuar trabajando en ese tema como ministro. Era visiblemente una pura cortesía, porque sabía de sobra que yo no sirvo para estar quieto en una mesa de despacho resolviendo asuntos concretos y menores. Yo le di el nombre de Pedro Sainz Rodríguez, y éste fue nombrado.

—¿Aceptaría ahora una Embajada?

—No, no... Conozco mi limitación. Ya me ofrecieron más de una. Me ofrecieron el Vaticano, en una ocasión, y Buenos Aires, en otra. Tampoco sirvo para diplomático.

—Ahora mismo ¿qué haría en el Vaticano?

—Ganar indulgencias.

—¿Y en Pekín?

—También, ganar indulgencias, a través de la paciencia. Aunque yo creo

que con los chinos se entiende uno siempre. He tenido algunos amigos chinos o algunos alumnos de cursos de verano. Han venido a verme, y los he encontrado siempre amabilísimos, y probablemente estos dictadores chinos usan la violencia moral, que puede armonizar con la cortesía, y puede tener como instrumento la reverencia, el saludo, el abanico...

—En todo caso, ¿qué consejo le daría al embajador Fraga sobre Gibraltar?

—El Generalísimo ha dicho que Gibraltar no vale una guerra. Tiene razón: hay muy pocas cosas a las que se les pueda dar esa cotización tan cara como es una guerra. El problema de Gibraltar está durando tanto porque la retórica de la política posbélica ha durado también mucho en España. Es posible que dure tanto como una reforma profunda en el pensamiento y la sensibilidad de todo el planeta, que llegará un día en que sentirá como un absurdo esto de que la llave de esas puertas del mundo que son los pasos y estrechos de la geografía pueda estar en manos de un vecino, aunque sea el vecino del piso

bajo, más cerca de la puerta de la calle, porque comprenderán todos que tienen que estar en manos de una persona neutral y desinteresada como, por ejemplo, el portero, o el sereno, que viene a ser la O. N. U. de toda casa de varios pisos y varios dueños.

—Bien. Hablando de sus almuerzos, ¿con quién ha comido más veces: con los López o con los Fernández?

—Como vengo de provincias y llevaba bastante tiempo fuera, no estoy al tanto de los tímidos y malicias del habla coloquial de última hora. Supongo que Fernández quiere decir Fernández-Miranda, ¿no?... Y los López serán, seguramente, el Opus Dei. Si es así, supongo que he almorzado más con los López. Porque éstos convocan a retiros o ejercicios espirituales. Y los Fernández, a concentraciones o comicios. Entonces, si he asistido a más retiros espirituales que a concentraciones políticas. Por lo demás, tengo la impresión de que en España todos los políticos son buenos y listos. De vez en cuando cometen errores o hacen cosas malas, pero resulta que siguen siendo tan buenos y listos.

—¿Por qué no se hizo usted del Opus Dei, Pemán?

—Es que a mí ya me cogió en una edad que... Yo admiro mucho la parte religiosa, que es como se de-



★ "Como Franco es el más importante de los importantes, muchos me pedían insistentemente que escribiese mis conversaciones con él"

pañuelo como una bandera blanca...

—¿Podrían pasarse las derechas de este país sin sus dos vicios: usted y «A B C», si me lo permite?... Usted lo vivió: el Régimen ¿pactó en un momento dado con la gran derecha?...

—Yo creo que no... Todos los Gobiernos que hemos tenido han sido de concentración, como se decía antes, aunque yo creo que en la mente de los creadores del Poder y de los órganos del Poder se hace todo a la medida individual. A unos les conviene esto, y a los otros, lo otro, según representen un estamento determinado. Yo no entiendo muy bien eso de la situación de derechas y de izquierdas, y yo no siento un hombre genuinamente de derechas ni genuinamente de izquierdas, pero creo que el Evangelio dice que uno a la derecha y otro a la izquierda. Esto ha querido reproducirlo la política magna en forma de miniatura, y es lo que vengo repitiendo desde hace mucho: la diestra y la siniestra... El torero que vale es un diestro terrible. Pero, por ejemplo, los pobres de Granada o de Almería han pade-

do más solo, y alguna vez, mal informado de algún detalle. Además, el padre está mucho más cercano a mi generación. Al Príncipe le tengo una gran simpatía. Hablo con él de tarde en tarde. Si no tendría que ir con la lengua fuera, recorriendo toda la Península. Se mueve mucho...

Y entonces fue cuando dijo entre dientes lo del verso mal medido, y José Luis le entregó el «A B C», y entre todos le ayudamos a salir cara al sol, y se iba sorbiendo el país a trocitos, y el Mercedes negro le seguía a paso de respeto, y la gente le abría calle, y...

—... Y hay un telegrama, que se recibió en las redacciones de los periódicos, diciendo que no se me nombrara cuándo iba a América, que no me dieran importancia. Hay un telegrama en una Redacción de Jerez, cuando la Fiesta de la Vendimia se dedicó a Inglaterra, porque cada año la dedicamos a un cliente de los vinos, y hay un telegrama que dice «que no se le dé importancia a la Fiesta de la Vendimia ni se nombre a Shakespeare ni a ningún otro escritor inglés». Y en el teatro no digamos: en «La gitani-»

“EL NUMERO UNO”

♦ “La sorpresa que me ha dado el Caudillo: su paciencia y su facilidad para escuchar”

♦ “He asistido a más retiros espirituales que a concen-ciones políticas”

ben juzgar estas cosas. El día que escribiera un libro, como el de Vermont en Francia, que se titulara «Historia de la espiritualidad española», allí tendría su sitio el padre Escrivá. Yo admiro mucho la forma en que desarrollan la fe evangélica, y tienen unos sacerdotes excelentes; tienen una carrera todos ellos, según dicen, y son muy limpios, y hasta puede saberse los grados de supernumerario o no numerario. Yo tengo amigos que dice la gente que son del Opus. Yo no sé si lo serán, porque no llevan nunca una etiqueta. Pero eso de los servicios religiosos es lo que admiro...

—¿Por qué se ha acabado la cantera de políticos andaluces, don José María?

—Se trata de cosas estadísticas, y no de repartimiento equilibrado. Toda creación es un proceso espiritual, pero ese proceso no empieza muchas veces con una siembra especifi-

ca y programada. Empieza muchas veces por un azar, una intuición o un relámpago emocional. Los poetas no se siembran. Tampoco los políticos verdaderos. Pero unos y otros crecen en la vida. Y la vida se encuentra en cada momento con muchas cosas ya hechas y duraderas. Por ejemplo, se encuentra con Andalucía, y entonces nacen poetas andaluces. Los poetas nacen en un lugar. Pero no los «hacen» lugar ninguno... Pero tampoco hay gran afluencia de políticos gallegos. Tenían una gran tradición, pero ya no hay ni un Montero Ríos, ni...

—Uno es gallego, don José María...

—Bueno, pues fíjese usted: hubo momentos en que ustedes tenían cuatro o cinco gallegos en cada Ministerio. Y ahí está usted solo con su micrófono...

Juraría que le ha estado un silencioso «je» y se lo ha limpiado con ese

cido un siniestro, y eso no es que se hayan puesto a la izquierda, sino que la inundación arrampla con derechas e izquierdas.

—Por curiosidad: la Monarquía ¿es algo casi biológico, don José María?

—Yo creo que no. La filosofía del Poder es la que da una fórmula o la otra, y tiene algún momento plácido de moderación, para no deberle nada a nadie, de querer que a uno lo sustituya su hijo...

—Usted ¿se equivocó en alguna de sus previsiones? Si me lo permite ¿apostó usted al caballo perdedor?

—Posiblemente. Pero no me equivocó en nada fundamental, porque al fin y al cabo nos olvidamos de que el Régimen lo que tenía al principio era una enemiga ante la institución, y resulta que la institución está ahora más remachada y clavada que nunca. Después, en los detalles dinásticos, ya no me meto en comentarios... Pero la institución estaba en el pensamiento de don Francisco de una manera clarísima, frente a una generación que, por no conocerla, estaba en contra. Ahora no está en contra ni el Gobierno, por decisión del Caudillo.

—¿Ha estado más veces en Estoril o en La Zarzuela?

—En Estoril. El de aquí ya tiene quien le aconseje, y además ha tenido un éxito grande. El padre está

de Cervantes, que me trajeron a la Academia para revisar el diálogo, habían censurado la palabra «amen». Y en una escena del «Metternich» no encontraron otra cosa que suprimir de una acotación donde se ponía «se besan apasionadamente, suprimir el «apasionadamente». Yo dije que mandaran un cronometrador que dijese cuándo empezaba la pasión del beso. Y...

—¿Cómo le explicaría usted el país a un ciego, don José?

—¿A quién?

—A un ciego. A alguien que no pudiera verlo.

—Exuberante. Crecido todo. Con un crecimiento que espanta. Uno también quedaría ciego de las cosas que vimos hace diez años a las que se ven ahora. Pero en conjunto todo va bien...

—Pemán, de verdad: lo que va a pasar en este país ¿es lo que usted quisiera que pasase?

—Como no sé lo que va a pasar, ahí está el problema.

—¿Qué cree usted que va a pasar, Pemán?...

—El reposo y la renta «per capita»... Yo creo que funcionará la ley. Después, quizá, fallen algunos resortes. Ahora, de eso a que venga el diluvio... No creo que ocurra en España. No hay razón para ello. Procurarán poner el diluvio en forma de riego. De una reforma agraria, vamos...

MEDICINA

CAJAL, DE ZAPATERO A NOBEL



SANTIAGO Ramón y Cajal, como Pío Baroja, dos rebeldes en su niñez y adolescencia, tal vez no hubieran superado las pruebas que ahora se exigen a los bachilleres para ser admitidos en ciertas facultades de Medicina españolas. Su expediente académico escolar estaba lleno de suspensos, y si los profesores hubieran tenido que dar un informe sobre ellos, tal vez hubiesen exclamado lo que les repetían constantemente a Baroja, según cuenta él mismo: «Baroja, nunca serás nada!» Efectivamente, Baroja, después de su breve experiencia como médico en Cestona, y de su rápido paso como industrial panadero, se dedicó de lleno a la bohemia y a la literatura. Su obra se compone de casi cien novelas, y ha influido, espiritual y literariamente, en varias generaciones de literatos e intelectuales.

En cuanto a Cajal, a quien su padre le castigó una vez colocándolo con un zapatero remendón, se convirtió en un sabio de primera magnitud, que revalorizó y demostró la capacidad hispana para la ciencia, siempre tan discutida, pero constantemente demostrada, en cuanto que el español, con materia y voluntad de investigador, encuentra el terreno apropiado, ese «ambiente» de que tanto habla Severo Ochoa de Albornoz, otro premio Nobel, que no me atrevo a llamar español, porque entonces, con igual razón, los italianos titularían como suyo, y ya lo hacen en Nueva York, a Colón, cuando este genovés, descendiente de judíos hispanos, sin la ayuda de los Reyes Católicos no hubiera descubierto el Nuevo Mundo, como posiblemente Severo Ochoa, sin la ayuda y el espaldarazo de Estados Unidos, tal vez no alcanzara el premio Nobel, como no lo consiguió otro ilustre español, el catalán Durán Reynald, quien nunca quiso renunciar a su nacionalidad española.

Después de los desastres de Cuba, en cuya propia carne experimentó don Santiago, ya que fue médico militar en la Manigua, padeció paludismo y luego tuberculosis, que curó en Pantocosa, siguió el consejo de Joaquín Costa, pero sólo

en parte. Dándose cuenta de que los años de gloria militar habían pasado para España, buscó y obtuvo con tesón aragonés otras glorias, pero en el campo de la batalla científica. No fue Severo Ochoa el único suspendido en sus exámenes de cátedra. También lo fue don Santiago, ¡y dos veces!, pero su tozudez y voluntad pudo más, y al fin alcanzó, pese a las intrigas universitarias y políticas, la ansiada cátedra, y pudo montar por sus propios medios un modesto laboratorio, base de la escuela histológica española, y de una obra monumental sobre el sistema nervioso, que aún ahora continúa vigente y de plena actualidad.

Ramón y Cajal, como Pasteur y como tantos ilustres investigadores, entre los que incluimos a su discípulo Lorente de No y al otro premio Nobel asturiano, Severo Ochoa, debe gran parte de su labor al apoyo abnegado de su mujer. Tanto doña Silveria, la mujer de Cajal, como Hede, la esposa de Lorente de No, o Carmen, la de Severo Ochoa, han aportado una activa colaboración, llegando, en algunos casos, como el de Severo Ochoa, a firmar junto a su marido trabajos de colaboración realizados en común, lo que demuestra también que las españolas valieron y sirven para algo más que para amas de casa. Los españoles de ambos sexos están demostrando en el extranjero, y ahora también en España, su capacidad para la labor silenciosa, constante, en un laboratorio, en el que pueden trabajar y dar nuevos timbres de gloria, en el campo de la cultura y de la ciencia, a la épica hispana. Antes de que los anglosajones descubrieran que la ciencia podía ser un arma de guerra, don Santiago demostró que la investigación podía ser un florón de gloria.

Doctor Octavio APARICIO

ORIENTE MEDIO

Por SPIN



LA BODA DE ANA DE INGLATERRA

LOS quioscos londinenses han sacado a la venta varios libretos sobre Ana de Inglaterra y su prometido. Se trata de una elegía de los contrayentes. Un clima de devoción, de respeto y de idolatría rodea las páginas prolijamente ilustradas en color.

Ya nos hemos enterado todos de los más ignotos rincones de la casa de los futuros desposados. La casa se llama «Oak Grove»; tiene dos plantas con un salón, estudio, dos dormitorios, dos cuartos de baño y un guardarropa. Está rodeada por un gran parque y no faltan, naturalmente, escuderías. «El viejo duque de Beaufort —escriben— dijo recientemente: para una chica que tenga a Mark como amigo,

hasta el día 4 de diciembre por el Caribe y por el Pacífico. Después vendrán a su nueva casa, una mansión del siglo XIX, en Sandhurst, donde está la Real Academia Militar. «La princesa, que podía vestir un Dior, se casará con un vestido preparado en su «boutique» preferida: Susan Small. Para una pareja que ama tanto los caballos habrá una tarta de caballo.»

La ceremonia se celebrará el mismo día en que el príncipe de Gales cumple veinticinco años y el arzobispo de Canterbury

◆ Será televisada a Gran Bretaña, Europa y América



The wedding of Her Royal Highness The Princess Anne and Captain Mark Phillips Westminster Abbey November 14, 1973

marido y amante le ha tocado algo más que un sueño. Parece que los preparativos de boda han hecho adelgazar a la princesa, que tiene ahora una figura de modelo. Sólo come ensaladas.

Como ya sabrán nuestros lectores, la boda será televisada a Gran Bretaña, Europa y América. Los dos canales de televisión tienen permiso para entrar en la catedral. El padrino de boda será el capitán Richard Gates. La luna de miel transcurrirá en las islas paradisíacas del Pacífico. Irán también a Colombia. Helicópteros y lanchas navales les trasladarán del mar a las residencias de tierra. Su hotel nupcial flotante será el «Britania», que acaba de ser restaurado por el importe de un millón tres cuartos de libras.

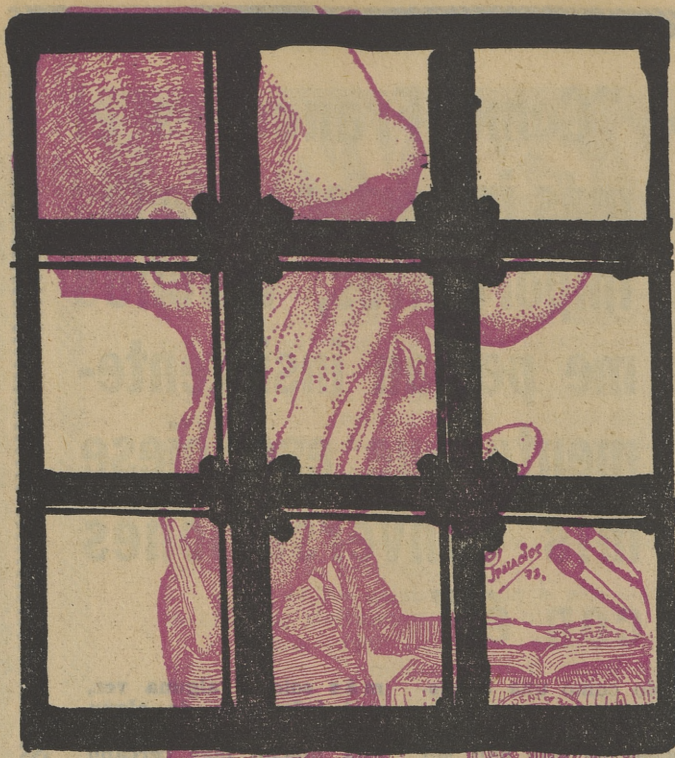
La pareja volará al día siguiente de la boda hasta las islas Barbados, para instalarse en el yate a bordo del cual viajarán sesenta y nueve. Como

podrán adivinar, el arzobispo dirigirá la ceremonia.

«Ana odia los colores pastel, y como es su propia personalidad, suele llevar colores fuertes.» «Ana, como hiciera el duque de Kent, la princesa Margarita y el príncipe Richard, se casará por amor, y no por título o poder.» Su romance surgió siendo los dos rivales en las carreras de caballos. «Ahora se unirán, y para ellos no habrá nunca posibilidad de dirigirse a un tribunal de separación, porque ella es hija de la Reina.» Evidentemente, han pasado los tiempos de Enrique VIII.

Mark Phillips, veinticinco años. Medalla de oro olímpica en equitación. «Se conquistó a la princesa de la misma manera en que conquistó sus medallas: con fuerza, tacto, delicadeza y decisión.»

Raúl DEL POZO



PETER FONDA

UN CIUDADANO DEL MUNDO

■ «Mi padre me dijo: "Haz lo que puedas"... Y solamente me dió fuerza»

UN día, la imagen de este muchacho alto y rubio sirvió para lanzar una nueva imagen, un nuevo tipo... La moto de manillares altos, la chaqueta de cuero que ya se había quedado «campesino» de «La ley del silencio», de Marlon Brando; la postura varonil y «sexy» a la vez... Mientras su hermana Jane se encierra con los indios o levanta tribunas para protestar contra la intervención americana en Indochina, Peter Fonda, también hijo de Henry, escribe, dirige y protagoniza películas. Y se declara apátrida. El otro día quiso entrar en España con el pasaporte de apátrida que un día le dieran en Suiza, porque él no cree en las nacionalidades, sino en los hombres. Pero le hicieron sacar el norteamericano. Luego se fué al hotel a dormir diez horas seguidas. Iba con una chavala muy maja, con carita de sana manzana. Por la noche estaba en Mayte, donde el director de su película, el bueno de Peter Collinson, había citado a todo el equipo. Julio Wizuete nos presentó en plena juerga: «Aquí Peter O'Toole, aquí Dustin Hoffman». Y nos reímos mucho. Fué cuando Peter Fonda me confesó seriamente que era Piscis. Después nos reíamos a muerte y nos batimos con velas, para más tarde, ya al filo de la una, sentarnos en un rincón a hablar seriamente.

—Tengo un padre y tres hermanos —empieza Peter como si recitase una lección bien aprendida—; tengo una hija y un hijo. Y resulta que todos, padre, hermanos, hijos, tenemos el mismo apellido, porque así lo quiere la civilización. Soy afortunado en ese sentido.

—Claro; me imagino que todo ha sido mucho más fácil apellidándose Fonda...

—No, no, no... Todo hubiese sido mucho más fácil si yo hubiese tenido otro apellido. Mira, yo te lo explico. Todo el mundo tiene una idea de mí: piensa que yo solamente soy el hijo de Henry, el hermano de Jane, y que, por tanto, todo es regalado para mí... Otros piensan que soy el rebelde, el revolucionario... Bah, nadie acierta, ninguno de esos tipos es Peter Fonda. No ven a Peter, sino a Fonda. Me ven en la calle y me comparan con mi padre. «No es lo que debe ser para ser hijo de quien es», dicen. Pensando así, es muy difícil que me conozcan...

Tiene los ojos claros, los párpados ligeramente caídos, como un perenne somnoliento, y la melena como un juglar medieval. Hay algo místico en su semblante. Katrina Bayona, jefe de Prensa del filme



(«no dejes de citar la película, ¿eh? Se titula «Los cazadores») traduce fiel y rápidamente, pero Peter habla mirándose a mí, como si yo pudiera leer en sus ojos.

—¿Sabes que los Fonda venimos de Italia? Sí; Fonda significa en italiano, o en latín, fundación. Y nuestra fundación, nuestra familia tiene un lema: «Persevera». No es una sugerencia: es una orden. Si tienes una idea, hay que seguirla; si escoges un camino, hay que tirar por él, pase lo que pase. Yo soy, sobre todo, un hombre que persevera. Y persevero como Peter, aunque el lema me venga del Fonda. Y yo soy yo, y Henry es Henry, y Jane es Jane... De mi padre sólo he conseguido eso, la perseverancia. Un día me dijo: «Haz lo que puedas.» Y me dió como herencia la fuerza. Y aquí me tienes, haciendo lo que puedo, que es hacer las cosas solo; yo lo he hecho todo solo... Por algo Fonda es «fundación», y Pedro (Peter), «roca»... Estoy orgulloso de contribuir a lo que hizo mi padre... pero que nadie se olvide de que soy yo quien lo hace, quien contribuye. Algún día dirigirá a mi padre en una película, porque estoy orgulloso de él.

Alrededor del cuello, un fino collar azul. Lleva también una camisa de pequeños cuadros rojos y un pantalón vaquero azul, medio roto, que son los más caros.

—¿Qué opinas de tu hermana Jane?

—Está haciendo lo que todos deben hacer.

—¿Qué haces tú?

—Procuro reflejar que los hombres somos iguales, que todos somos algo común. No somos ingleses, ni norteamericanos, ni españoles; no somos ni comunistas ni capitalistas; no somos ni católicos ni protestantes; somos, esencialmente, hombres. Yo no me considero norteamericano, sino ciudadano del mundo. ¿Que si hago política? Todo el mundo hace política, no nos engañemos. Pero yo me conformo con mantener una postura honrada y hacer lo que me gusta. Creo que es muy importante que cada hombre haga lo que le gusta. A veces, las cosas marchan mal porque muchos hombres hacen cosas que no les gusta.

—¿Adónde vas, Peter? ¿Qué pretendes?

—Nada extraordinario: ser feliz. Debe ser buen actor, porque puso cara de conseguirlo.

NIXON PRISIONERO DE LA CASA BLANCA

NEUVA YORK. (De nuestro corresponsal.)—¿Cómo está encajando Nixon el formidable castigo que recibe, no sólo de sus críticos liberales, sino también de sus amigos de ayer? El mismo nos ha dicho que su consigna es «cuanto más duras las cosas, más frío estoy», y al menos eso intenta. El coger el avión, en plena crisis del «Watergate» y del Oriente Medio, para pasar el fin de semana en Florida debía indicar que los nervios del Presidente siguen templados. También la mayoría de sus contestaciones a los periodistas en su última rueda de Prensa fueron precisas, cáusticas incluso. Pero siempre hay un detalle o dos que traicionan la enorme tensión interna a que Nixon está sometido, y le hace cometer errores tácticos.

Todo ello tiene que ver con la psicología de Richard Nixon, que sobre todas las cosas es un hombre «muy privado», como por aquí dicen; un solitario al que las multitudes imponen, y que sólo se siente bien realmente en un pequeño círculo de hombres en cuya lealtad confía. Tal característica se acentúa en los momentos de crisis; es decir, que a su consigna «cuanto más duras las cosas, más frío estoy», podría añadirse «y más encerrado en mí mismo».

En estos momentos Nixon parece tener sólo dos hombres próximos a él: el general Alexander Haig, jefe de su Casa Civil, y Ronald Ziegler,

Para la ya citada excursión a Florida, Nixon se hizo acompañar de sólo esos dos hombres. Ni siquiera su abogado Leonard Garment le acompañó, pese a tener pendiente ante el juez el difícilísimo caso de las dos cintas «fantasmas». Sólo el lunes a última hora se le llamó para consultar y recibir instrucciones. Otro ejemplo ilustra aún de manera más palpable sobre la tendencia al secreto más absoluto del Presidente: pese a que conocía por más de un mes la no existencia de esas dos cintas, no lo dijo a su principal consejero en asuntos constitucionales, el profesor de la Universidad de Tejas Charles Alan Wright, que ha argumentado por él ante los diversos tribunales. Así fue cómo metió la pata el 23 de octubre, cuando anunció solemnemente ante el juez Sirica que «se presentarían todas las cintas y documentos pedidos por la Corte». Lo que menos podía imaginarse el profesor era que dos de esas cintas no existían. Si los abogados asumen tradicionalmente el papel de confesores, y la primera condición para llevar adelante un proceso es la confianza entre su cliente y su defensor, se darán cuenta de las dificultades de ser abogado de Nixon. En la práctica, muchos de los problemas con que se enfrenta se deben precisamente a esa tendencia suya a cerrarse, a no decir nada, incluso cuando se debe. Es verdad que la mayoría de los políticos mueren, como los peces, por la boca, por haber abierto ésta demasiado. Pero también se da, aunque en proporción mucho menor, el caso contrario, el de morir por no haberla abierto en el momento oportuno para pronunciar las palabras convenientes.

El hecho es que Nixon no confía en nadie, y cuanto peor se le ponen las cosas, mayor es su desconfianza. Pues tampoco se vayan a creer que ese pequeño círculo en su torno conoce sus reales intenciones: se trata más bien de hombres que creen ciegamente lo que dice y cumplen lo que les ordena sin preguntar causas, más que de consejeros que le hacen sugerencias sobre lo que debe hacer. Nixon ha tenido siempre miedo de esos hombres que dan consejos, y en cuanto divisa uno en lejanía da media vuelta para no tropezarse. Es una de las causas por las que apenas ve a senadores y congresistas, e incluso los líderes de su partido no tienen intimidad con él. Haig y Ziegler son los únicos que parecen poder cruzar esa muralla, aunque tampoco crean que gozan de su intimidad. Ni siquiera su familia entra en lo más recóndito de ella. Se trata, como saben, de una familia hermética, hecha a imagen y semejanza del padre, y la única excepción, la hija Julie, casada con un nieto de Eisenhower, se ha equivocado varias veces, queriendo definir el ánimo de su padre como cuando, a principios de verano, tomó unas preguntas que les hizo como meditaciones sobre una posible dimisión, lo que hizo correr estos rumores por todo el país.

José María CARRASCAL

J. M. AMILIBIA
Foto SANTISO

UN INFORME DE JULIO CAMARERO

El reciente incendio de la sala de juventud Imperator —donde desdichadamente falleció la subarrendataria de los servicios— pudo haber constituido una verdadera catástrofe de no ser por dos factores fundamentales: la perfecta disposición del local y la serenidad que el dueño, los empleados y los cantantes que allí se encontraban supieron infundir al público, que salió a la calle de una manera ejemplar y sin producir el menor atropellamiento.

«Estaba actuando Michel —me explica Robert Jantal, director artístico de la sala—, cuando vimos cómo comenzaban a salir llamas de detrás de un equipo de altavoces. En los primeros momentos, entre todos, y con la ayuda de unos extintores, parecía



que, casi sin excepción, todas las salas respetan el reglamento en cuanto a dimensiones y características de las salidas de urgencia y de otros requisitos imprescindibles, luego, en la práctica, pueden surgir —y de hecho surgen— ciertos obstáculos, ante la irracional confianza de que «nunca sucede nada».

Entre las cosas que pueden ofrecer peligro o no contribuir adecuadamente a la extinción si no se hallan en perfecto estado podemos destacar: salidas de urgencia, extintores, camerinos e instalaciones electrónicas de sonido.

De nada vale que las puertas de emergencia tengan las dimensiones mínimas exigidas si luego resulta que en un momento determinado se hallan cerradas, y mientras se consigue desear la llave o el cerrojo transcurren unos instantes que pueden ser vitales a la hora de un incendio.

Hay que llamar también la atención a algunos propietarios de salas de fiesta —pues es obvio que nadie lo hace de mala fe, sino, muchas veces, ante la falta de espacio y por efecto de la rutina— que no se deben almacenar cajas de botellas o cualquier otra mercancía delante de las puertas de urgencia, y que en el interior, el camino hacia ellas, desde cualquier punto del local, debe de estar lo suficientemente transitable para conseguir que la salida, ante cualquier alarma, no constituya de suyo una carrera de obstáculos.

Otro aspecto importante en el que todos debemos de colaborar es en tener buen cuidado de no aparcarse el coche, en la calle, ante una de estas puertas. Ahí sí que debería de intervenir implacablemente la grúa municipal con el mismo celo que pone en la veleidosa retirada de otros coches que no estorban absolutamente nada.

● EXTINTORES

Sucedee con los extintores que el Servicio contra Incendios efectúa la inspección consiguiente de forma paralela a la de la Junta Central Consultiva. Se reconoce el número, las características y el estado de los mismos, pero luego —y esto sí que debería de comprobarse oficialmente por lo menos cada año— no se vuelve a considerar cada año.

Como es lógico, a nadie le interesa tener en su local extintores que en un momento de apuro no vayan a funcionar. Pero también es verdad que en ocasiones, no nos acordamos de Santa Bárbara hasta que truena, y, en el mejor de los casos, la empresa tiene contratado un servicio particular de revisión y entretenimiento de ese material contra incendios. Lo malo es que la revisión unas veces se hace, y otras, no. O al menos no se efectúa con la periodicidad que sería recomendable.

● CAMERINOS

No olvidemos que en caso de fuego los camerinos constituyen muchas veces un dramático callejón sin salida. Eso contando con que reúnan las condiciones que determina la ley. Porque, hoy por hoy sucede que los locales están autorizados tan sólo para la actuación simultánea de tantos artistas como camerinos tengan disponibles. Y esto no siempre se respeta aunque va en las nuevas instalaciones se tiene muy en cuenta. De todas formas hay por ahí todavía salas muy bonitas montadas con verdadero lujo en cuanto a lo que ve el público, donde se ha improvisado, en cambio, para camerinos una simple despensa, que no reúne las menores condiciones. Todo esto no sería demasiado grave si sólo entrañara tales incomodidades. Lo malo es que en caso de fuego, un montón de garrafas, en un pasillo, o varios cajones, en el interior de un camerino, pueden constituir el obstáculo fatal que termine con la vida de cualquiera.

Actualmente, en una discoteca, se maneja distinta clase de voltajes, con frecuencia equipos sobrecargados e instrumentos electrónicos —la mayoría de las veces, propios de cada conjunto o cantante—, que si no se manipulan con el mayor cuidado pueden dar lugar a cortocircuitos, que determinen la aparición de las llamas.

No siempre —justo es reconocerlo— se exige la debida profesionalidad a los que efectúan estas instalaciones. Y por aquello de que todos creemos saber cómo se arregla un enchufe, muchas veces la instalación, sobre la marcha de los equipos de amplificación para el conjunto o el cantante que va a actuar, queda en manos de un simple electricista amateur. Sería recomendable exigir siempre que estos trabajos los realizara un técnico de verdad que conozca la importancia de lo que tiene en las manos y sea consciente de su peligrosidad si no se maneja con todo tipo de precauciones. Pues, por desgracia, no es la primera vez que la derivación de un micrófono inadecuadamente instalado, le costó la vida a una persona.

CHEQUEO

A LA SEGURIDAD EN LAS DISCOTECAS

que habíamos logrado sofocar el fuego, hasta el punto de que la mayoría no se había movido aún de sus mesas porque no parecía existir peligro. Pero de repente, quizá por una corriente de aire, al abrir alguna puerta o por cualquier otro motivo que desconocemos, las llamas prendieron en la decoración del techo y comenzaron a caer trozos ardiendo. Entonces fué cuando comprendimos que existía un grave peligro y que había que desalojar el local de la manera más rápida, pero procurando, sobre todo, que no se produjeran accidentes en el tumulto. Por fortuna, los asistentes siguieron nuestras instrucciones y ganaron pronto las puertas de emergencia. Gracias a que éstas son amplias. De otro modo, no sé lo que habría ocurrido allí, pues había aparcado un coche que dificultaba notablemente la salida. Michel y yo, junto con varios empleados, nos apresuramos a levantarlo para desplazarlo unos metros y que quedaran las puertas completamente libres. Así, salieron ilesas cerca de doscientas personas.»

Por lo que respecta a la subarrendataria de los servicios, había conseguido salir a la calle sana y salva en los primeros momentos. Pero inmediatamente después, sin que nadie lo advirtiera hasta pasados unos instantes, cometió la imprudencia de volver a entrar para recoger un bolso con dinero. Cuando los demás se dieron cuenta, el hermano del propietario de la sala entró por ella. Una enorme cortina de humo la había cegado, y al no hallar el camino de vuelta, resultó alcanzada por las llamas. Pese a la rapidez con que actuó el hombre que iba a salvarla, la desdichada mujer sufría ya graves quemaduras, que habrían de determinar su muerte, pocos días más tarde, en la clínica donde fuera hospitalizada.

TODO esto trae a la actualidad un tema que ya se ha debatido otras veces: ¿Ofrecen suficientes garantías de seguridad todas las discotecas, salas de juventud o salas de fiestas en nuestro país? El que —salvo la citada imprudencia que costó una vida— se acabe de comprobar el buen funcionamiento de unos dispositivos y la decisiva actuación de unas cuantas personas en el caso de esa sala de juventud, puede servirnos de ejemplo. No es preciso esperar a que se produzca una catástrofe para, entonces, echarnos las manos a la cabeza y comenzar a preguntarnos por qué tal o cual cosa no funcionó adecuadamente. Se ha originado una situación real de riesgo y ello debe de bastarnos para tomar conciencia del problema y llegar, de todas formas, a la inquietante pregunta: ¿Se hubiera resuelto de igual modo en todas las salas? ¿Podemos asegurar que en cada discoteca todo está dispuesto de tal manera que el desalojo del local pueda efectuarse de la manera más rápida ante una emergencia?

Veamos cuál es la realidad: en principio y por lo general, hay que pensar que en los locales de nueva construcción es la empresa propietaria la más interesada en que todo, desde los materiales que se emplean en la decoración, hasta la dispo-

LA MAYORIA OBSERVA LAS DISPOSICIONES LEGALES, PERO...

- En algunas la salida de urgencia permanece cerrada o el camino no está demasiado libre
- Los extintores no se revisan con la periodicidad deseable

sición interior y los caminos de evacuación, ofrezcan las mayores garantías. Y aunque así no fuera, está la Junta Central Consultiva e Inspectoría de Espectáculos Públicos, que preside el director general de Seguridad, y que vela porque se cumplan todos los requisitos que establece la ley.

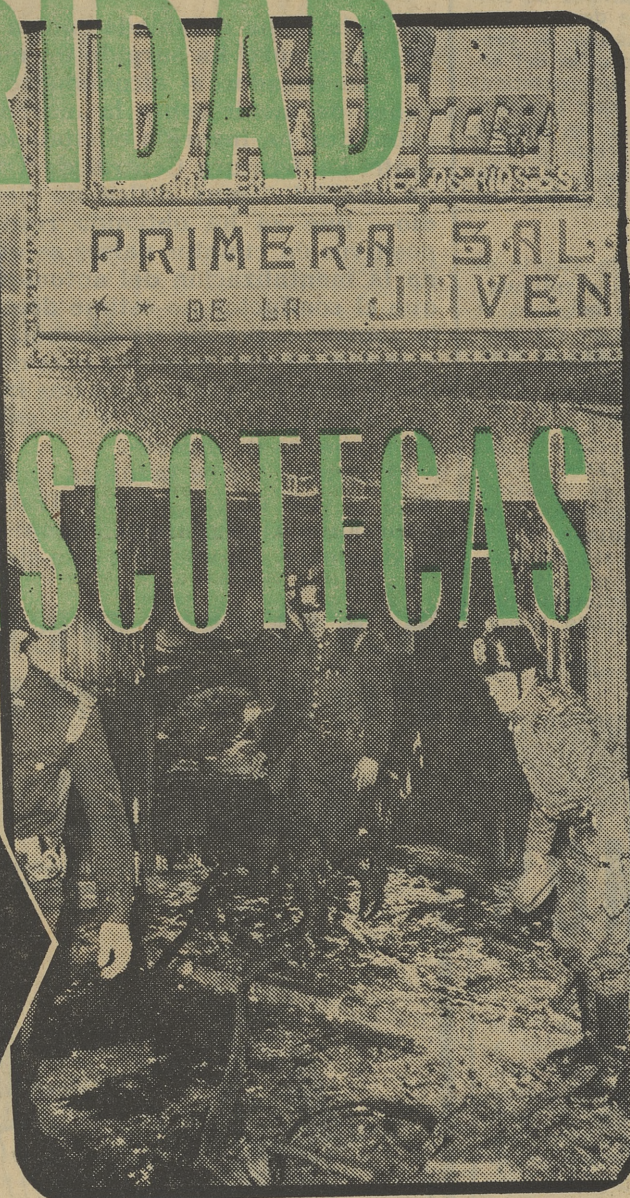
El artículo cuatro del vigente Reglamento de Espectáculos, que data de 1935, determina «que a toda solicitud de apertura se acompañará certificación expedida por un arquitecto, respondiendo de la solidez y seguridad del edificio y otra certificación acreditativa de que los extintores, de incendios, de marca aprobada, han sido recientemente cargados y se hallan en dis-

posición de funcionar». El artículo fija también las condiciones específicas de los extintores en cuanto a alcance, tiempo de duración, peso y composición de la sustancia arrojada.

Según los expertos, parece que esta legislación, pese a no ser muy moderna, se mantiene a la cabeza de Europa. Claro que eso es en cuanto a la ley impresa. Es decir, en teoría. Porque luego la observancia de esa reglamentación al pie de la letra puede ser cosa muy distinta.

Las discotecas y salas de juventud están consideradas para los efectos legales —aunque ofrecen bastantes características de diferenciación— dentro del capítulo de salas de fiesta. Y el reglamento establece que la referida Junta Central Consultiva renueva cada año el permiso, mediante la inspección correspondiente. Pero se quejan los propietarios, y no sin razón, de que para velar por el cumplimiento de cuanto establece la ley no hace falta mantener el régimen de tolerancia en que se encuentran tales salas, sólo autorizadas de año en año. Otorgar, una vez comprobados todos los requisitos, un permiso definitivo, no obstaculizaría en absoluto la inspección anual que podría realizarse con todo rigor, implicando el cierre del establecimiento en cuanto no se cumplieran las normas.

De todas formas, la actual situación no resuelve nada. Pues si bien es verdad



INFORME

sábado

LOS AUTOMOVILISTAS

¿Se dejaría hacer el análisis?

CONSULTADOS: 50
NEGATIVAS: 20

(DESCONOCIMIENTO Y TEMOR)

POCA costumbre hay entre los españoles de responder a encuestas. Mucha menos de contestar sinceramente al encuestador. Cuando la pregunta es «¿Se dejaría usted hacer la prueba del alcohol?», la simple contestación se ve comprometida; y la sinceridad de la respuesta pienso que también. Me he situado en varias gasolineras en los accesos a Madrid. De cincuenta encuestados, veinte se han negado a contestar, sin argumentar nada. Los ha habido de conversación larga y fluida y hasta uno que ha dicho:

—No, porque no...

Que, por cierto, deja muy poco espacio abierto al diálogo. En veintiséis, la respuesta ha sido rotundamente afirmativa. Son personas que no beben o, si lo hacen, es en medida insuficiente para ser detectada por el alcoholómetro. Uno más, pienso que el más sincero, ha dicho:

—No, porque bebo.

Otro decía:

—No, porque eso no puede ser exacto.

En sus palabras he querido entrever que se refugia en el débil argumento, porque bebe en cantidad suficiente para que la detecte el alcoholómetro. Y la última de las negativas ha sido argumentada en un montón de palabras que podrían resumirse en «razones técnicas».

Mi impresión es que existe poco conocimiento del alcoholómetro entre los conductores. Y cierto temor o reserva sobre su eficacia.

M. E. M.

UN CAMIONERO

“NO BEBEMOS MUCHO”

SON una especie de caminantes de nuestro tiempo. En la cabina de un camión con el volante en las manos durante horas. Su peor enemigo, el sueño, y su mejor recompensa, volver a casa. Parán sólo a comer, a echar una cabezada o quizá para tomar el café que les ahuyenta del fantasma del sueño. Son cientos de minutos con la soledad del paisaje, con el alba o el anochecer. Había que preguntarse: ¿son bebedores habituales?, ¿toman alguna copa de más que les resten reflejos en los momentos peligrosos? Nos hemos ido a los paradores donde llegan con hambre y cansados, a los bares de carretera, donde aparcan sus muchos caballos de vapor.

—¿Qué beben los camioneros durante las comidas?

—Generalmente, vino y algunas cervezas.

—¿Qué suelen tomar cuando hacen un alto en su viaje?

—Café solo. A veces una copa de coñac.

—¿Se exceden con el alcohol?

—Son raros los casos. Suelen tomar una copa nada más.

—¿Llevan vino para el viaje?

—Uno entre cien.

Antonio Farré tiene cuarenta y dos años y doce lleva de camionero. Julián Bustillo cuenta veintiocho años y lleva cinco en la carretera. Ambos han contestado unánimemente a la siguiente pregunta:

—¿Son conscientes cuando han bebido de ceder el volante a su compañero?

—No se suelen llevar compañeros; así que cuando hemos bebido un poco más paramos en la cuneta un par de horas. No bebemos mucho porque el alcohol produce sueño, y contra él luchamos en cada momento.

Mery CARVAJAL

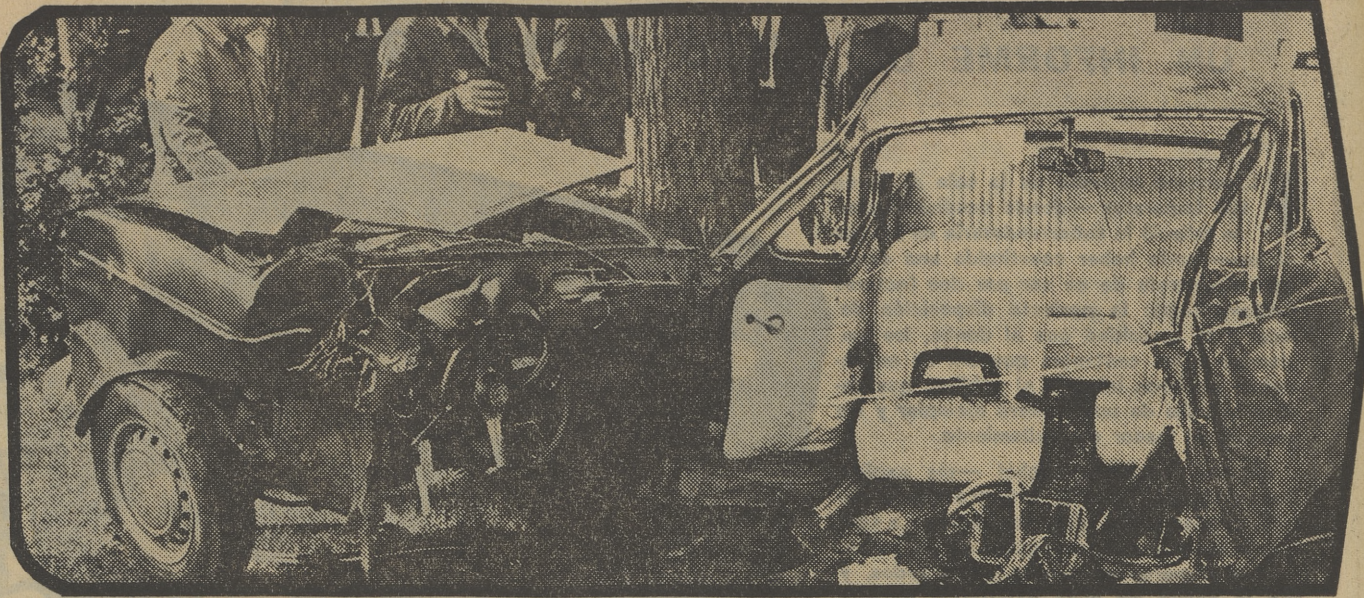
UN TOXICOLOGO

EL doctor Vallejo, jefe de la Sección de Químicas del Instituto Nacional de Toxicología, es quien responde a nuestras preguntas. Conciso, concreto, la valiosa aportación de sus respuestas contribuye a aclarar uno de los aspectos de este tema.

—Doctor, ¿se puede revelar presencia de alcohol en la sangre y, sin embargo, conservar los reflejos?

—Hombre, se puede conservar una parte de esos reflejos. Depende del grado de concentración alcohólica que haya. Como es lógico, a mayor concentración, menos reflejos.

—¿La peligrosidad legal supone automáticamente una peligrosidad real?



LA PRUEBA DEL

EN la lucha entablada contra los accidentes de automóvil ha surgido un nuevo elemento esperanzador: el alcoholómetro. Un instrumento capaz de medir sobre la marcha la dosis de alcohol que ha ingerido el ciudadano que va al volante. La Jefatura Central de Tráfico va a iniciar un control —muy difícil de llevar sin este medio— que ya ha obtenido resultados altamente positivos en cuantos países se utiliza. Ahora queda la mentalización del automovilista. Es preciso que el conductor no estime degradante el que se le someta a prueba de alcohol. Lejos de ser una vejación, es una muestra más del celo que ponen los agentes de tráfico para que la carretera no sea un camino sin retorno, y las calles de la ciudad, encrucijadas de muerte.

El alcohol no es la única causa del accidente, pero sí una de las causas. Tratar de eliminarla, reforzando la vigilancia, supone un esfuerzo digno de elogio. Ahora bien, este sistema ¿es bueno?.

¿es malo? ¿Pagarán justos por pecadores? Dos copas de coñac pueden dar, a través del alcoholómetro, la medida del alcohol prohibido. Y ¿quién no se toma dos copas de coñac en una fiesta o en una comida? En los países nórdicos, donde la penalización por conducir después de haber bebido es muy fuerte, siguen la norma de que en cada vehículo quede uno de los ocupantes, que sepa conducir, en una especie de imaginaria, sin probar una sola gota. Ese será el encargado, más tarde, de repartir por sus casas al resto de los ocupantes, a veces convertidos en pellejos de vino. Beber, que, sea o no sea sano, es una exigencia de nuestra sociedad de consumo —véanse los anuncios de televisión— ha empezado a convertirse en un azote de nuestro tiempo. La sociedad de consumo ha puesto en manos del hombre máquinas que requieren sólo sangre en las venas. Sin ni siquiera un 0,8 gramos de alcohol en la sangre.

G. L.

NADIE DEBE SENTIRSE VEJADO POR SOMETERSE AL CONTROL

EDUARDO



PRUEBAS REALIZADAS CON EL ALCOHÓMETRO

Datos personales	Bebidas ingeridas	Resultado prueba
Hombre de 76 kilos ...	1 copa de coñac más, bien grande	Negativo claramente
Hombre de 74 kilos ...	1 ginebra con cola	Negativo claramente
Hombre de 70 kilos ...	2 whiskies (no medios)	Positivo por poco
Mujer de 52 kilos ...	2 copas de champán	Negativo por poco
Hombre de 80 kilos ...	2 vermouths	Negativo claramente
Hombre de 72 kilos ...	2 dobles de cerveza	Negativo por poco
Hombre de 83 kilos ...	1 vodka y 1 whisky	Justo al límite
Hombre de 90 kilos ...	3 copas de champán	Negativo por poco
Mujer de 49 kilos ...	2 whiskies	Positivo claramente
Hombre de 80 kilos ...	3 vermouths	Positivo por poco
Hombre de 72 kilos ...	3 cervezas (un litro en total)	Positivo claramente
Hombre de 85 kilos ...	2 vodkas y 1 whisky	Positivo claramente
Hombre de 95 kilos ...	5 rijoas y una cerveza	Positivo por poco
Mujer de 47 kilos ...	2 ginebras y media copa de chinchón	Negativo por poco
Hombre de 75 kilos ...	1 ginebra larga y 2 rijoas	Negativo por poco
Hombre de 83 kilos ...	5 rijoas y una cerveza	Justo al límite
Hombre de 52 kilos ...	1 ginebra y un martini	Positivo por poco
Hombre de 80 kilos ...	1 cerveza, un martini, una copa de champán y 2 rijoas	Positivo por poco

“NO DEBE CONDUCIRSE NUNCA”

Con 0,8 grados de alcohol en la sangre, advierte el doctor Vallejo

—Sí, claro. Cuando se llega al nivel establecido para la peligrosidad legal es que el conductor ha perdido reflejos, ha perdido el sentido de la percepción de distancias, la tensión no se mantiene. Y, por supuesto, a medida que se va pasando de dicho nivel la peligrosidad real aumenta también.

—¿La graduación cero ocho afecta por igual a todo el mundo?

—Depende de muchos factores. En principio, depende de la costumbre de beber que tenga el individuo, de su sensibilidad al alcohol, de su propia fortaleza física, etc. Pero como no se puede hacer una graduación —para la

peligrosidad legal— distinta para cada individuo, se ha adoptado una norma general.

—¿Un buen conductor se convierte en un mal conductor al dar cero ocho en la sangre?

—Le digo lo mismo que ya le he dicho: depende. Lo que está claro es que con cero ocho no debe conducirse nunca, porque el alcohol, en principio, produce un estado de euforia: primero es un excitante, pero luego es un depresor. Con esos elementos no es de suponer que el buen conductor siga siéndolo después de haber llegado a ese cero ocho en el alcoholómetro.

A. C.



ALCOHOL A EXAMEN

JEFATURA DE TRAFICO

NO BASTA PARA SEGUIR EL VIAJE

El negarse y pagar la multa, según el Departamento de Divulgación y Prensa

La voz autorizada de la Jefatura Central de Tráfico, a través de su departamento de Divulgación y Prensa, es quien puede aclarar ciertos extremos que, hoy por hoy, en tanto no se facilite más información concreta a los medios informativos, ofrecen ciertas lagunas para el usuario del automóvil y, en definitiva, para el futuro aspirante a cliente ocasional. —Dios no lo quiera— del alcohómetro, el temible aparato que marcará con exactitud las copas tomadas.

—Antes de que los servicios comiencen —nos dicen— ha de publicarse la orden en el «Boletín Oficial del Estado». La orden ya ha sido enviada al Boletín, y en cuanto aparezca, se ofrecerán en una rueda de Prensa cuantos datos puedan ser considerados de interés.

—¿Cuántos agentes se encargarán de este servicio?

—Tantos como haya en servicio normal. Este no es un servicio especial, sino un instrumento más de vigilancia. Cada motorista irá provisto de alcohómetros manuales y los coches de atestados se proveerán de alcohómetros electrónicos.

De nuestra cosecha añadimos que los alcohómetros manuales van en cajas de diez, son de goma y sólo sirven para una sola vez cada uno. Los electrónicos, en número aproximado de ciento cincuenta, serán situados en los coches-patrulla.

—¿Actuarán también en las ciudades?

—La Policía Municipal es de esperar que también sea dotada de alcohómetros para que la vigilancia sea tanto en carretera como en ciudad.

—Si un automovilista se niega y paga la multa de cuatro mil pesetas, ¿puede continuar el viaje?

—Esto queda a juicio del agente. El es quien puede determinar si debe continuar o no. Naturalmente, si el estado del automovilista puede ofrecer peligrosidad quedará retenido. Es decir, que quede claro que no basta con negarse a la prueba y pagar la multa para seguir el viaje.

Se entiende que una persona en estado normal no ha de negarse nunca a que le hagan la prueba. Y que la simple negativa ya puede indicar una anomalía en el comportamiento del individuo.

G. L.

UN ABOGADO

“EL CODIGO LO AUTORIZA:

en caso de accidente o infracción”

dice don José María Llorente

CONTESTA a nuestras preguntas José María Llorente, abogado del Sindicato de Transporte.

—Señor Llorente, ¿le parece justa la medida?

—Esta medida ya se ha tomado en casi todos los países del mundo. Lo que ha autorizado el Código es que en aquellos casos en que se haya cometido infracción o haya habido un accidente se pueda hacer la prueba del alcohol al conductor, lo que me parece muy justo.

—¿Considera excesivamente rigida la graduación 0,8 (dos copas)?

—Manga ancha en este aspecto o subir la graduación, me parecería tirar por tierra la orden.

—¿Considera alta o baja la multa de cuatro mil pesetas?

—La multa es salida fácil como castigo a la infracción. Si ha habido un accidente, pongamos por ejemplo, y el conductor se niega a que le hagan la prueba y paga las cuatro mil pesetas, eso constará en el proceso. Así que no le sirve de nada pagarlas.

Julia NAVARRO

CONCLUSION

La vida de los demás. Tal vez hasta lleguemos a esa civilizadísima situación de los países nórdicos a que hemos aludido en el comentario inicial. La cuestión es que, a través de las autorizadas opiniones recogidas por el equipo de reporteros de PUEBLO, debemos llegar a la conclusión de que la puesta en servicio del alcohómetro contribuirá a asegurar la vida del ciudadano. Hoy mismo, la Asociación Española de la Carretera inaugura su I Salón de la Seguridad. Su presidente, Juan Arespachaga, ha dicho: «Hay que educar urgentemente a la población, porque la carretera ha dejado de ser un medio de transporte para convertirse en un medio donde vivir.»

EQUIPO de reporteros

Germán LOPEZARIAS
J. M. AMILIBIA
Antonio CASADO
M. E. MARLASCA

PUESTOS DE SOCORRO

“NO DEJARSE DESINFECTAR CON ALCOHOL”

EN CASO DE TOMA DE SANGRE DICE EL DOCTOR ROSADO

SEGUN el doctor Rosado, jefe del Servicio de Información y Prensa de las Tropas de Socorro de la Cruz Roja (Segunda Brigada), las pruebas de alcohol para los conductores van a incidir de una forma más directa y numerosa a la Policía Municipal, que a la Cruz Roja.

—Esta nueva situación —dice el doctor Rosado— nos afecta indirectamente a nosotros, porque los accidentes que se producen en carretera a causa del alcohol son más bien escasos. Por otro lado, los accidentes producidos en ruta son graves, por lo que, lógicamente, al tratarse de heridos graves no se puede andar haciendo pruebas de alcohol... Yo estimo que los problemas van a ser para la Policía Municipal, la que patrulla por la ciudad, porque en ella, en la ciudad, se van a dar la mayoría de los casos, sobre todo por las noches, después de las cenas... Porque, ¿quién no se toma, en la noche de Madrid, un par de whiskys? Y con esa cantidad de alcohol, o con tres cervezas, ya te has pasado, aunque esa proporción de los 0,8 grados por mil centímetros cúbicos de sangre puede producirse de distinta forma con arreglo al peso del bebedor; quiero decir que un hombre con ochenta kilos de peso quizá no dé ese registro del 0,8 por dos copas de coñac; igual necesita más.

—¿Socorren habitualmente a muchos accidentados por causa del alcohol?

—Bueno, nosotros trabajamos con puestos de socorro los días de fiesta. El «dominguero» no bebe mucho, por lo general, porque lleva a su lado a su mujer y a sus hijos. En cuanto al bebedor que pueda pararse a pedir ayuda, todavía no he visto ningún caso. Es lógico: el bebedor va eufórico y nunca cree que pueda necesitar ayuda; cree que está mejor que nadie, que está en situación perfecta para conducir.

—Bien, supongamos que un señor se para, porque se ha tomado dos copas de coñac y cree que está fuera del margen ético permitido... ¿Qué hacen ustedes?

—Decirle que descanse una hora, porque en ese tiempo se elimina el veinte por ciento del alcohol. Vamos, que no hay nada como un rato de siesta... También les diría a todos los conductores que, en caso de que la prueba sea sanguínea, no se dejen nunca desinfectar el brazo con alcohol, porque al penetrar la aguja en el brazo, ésta siempre arrastra consigo la cantidad de alcohol suficiente como para que, en el caso de haber bebido una sola copa, dé la prueba como positiva. En este caso hay que pedir siempre la desinfección por agua oxigenada o yodo.

El doctor Rosado añade, para terminar, que esta nueva ley de las pruebas alcohólicas satisface mucho a la Cruz Roja, puesto que se trata de una medida más de la Medicina preventiva. «Siempre es positivo que se tomen medidas para evitar los accidentes, porque lo más bonito del mundo —dice el doctor como si soñara— es poder pasarse un domingo entero sin tener que asistir a nadie...»

J. M. A.



RICHARD HARRIS

Vestido con traje azul oscuro, camisa de lunares blanca y azul, muy rubio, sin barba, pero con bigote, me encontré a Richard Harris en una cena.

Ha cambiado bastante, por lo menos en lo que a carácter se refiere, el actor. La última que le vi fué en Marbella, muy contento y repleto de whiskies y de broma. Ahora le he visto muy sereno, muy «puesto» y encantador. Vino a hacer una película, una coproducción italo-española. Pero ha fallado la economía por parte de los italianos, y el filme, que ya llevaba dos semanas de rodaje, se ha tenido que suspender.

PUB MUSICAL

La mediana edad, al parecer, son los treinta y tantos años. Y precisamente para las parejas de estas edades, que ya casi dejan los treinta y en cualquier momento rondan los cuarenta, se ha pensado y se pone en proyecto un pub musical. Los hay en Londres, Amsterdam, Roma, París... pero no los hay en Madrid. Un pub musical no es ni más ni menos que un lugar decorado moderno, pero sobrio, donde se puede cenar tranquilamente y ver un espectáculo, desde un señor que toca el violín hasta un número de ballet moderno, o a mi querido amigo Juanito Belmonte, que estará como showman y entrevistará de vez en cuando a las figuras famosas que acuden al pub. La idea me parece fabulosa, porque, primero, que no hay nada así en Madrid y, segundo, que, efectivamente, esas personas de «mediana edad», esos matrimonios de provincias que vienen un fin de semana a Madrid y quieren salir a cenar y ver un espectáculo, no tienen donde ir. Y, sobre todo, que será un punto más de reunión para todos aquellos que vivimos de continuo la farándula de la noche. En tres meses tendremos en Madrid nuestro primer pub musical.

MIL INVITACIONES

La cifra es ya importante, y los resultados, también. Ruphert, el «coiffeur» más cotizado de América (Onassis, Callas, Lolobrigida, etc.), ha abierto el miércoles las puertas de su casa. Mil invitaciones fueron las que mandó. Yo no sé si había mil personas o no; sólo sé que estar en una lata de sardinas y estar en casa de Ruphert era lo mismo. ¡Superéxito! El Madrid de las marquesas y las señoronas bien, el de las frivolas o el de la farándula, el «tout Madrid», ese eterno Madrid, estaba allí, puntual a las ocho, infatigable, con trajes de coctel ellas y elegantísimos y estafalarios ellos. El modisto de la noche, por puntos, fué Capell. Felicidades, Ruphert.

Julia NAVARRO

MÚSICA Y DISCOS

A mes y medio de la Navidad aparecen ya algunas muestras de lo que podíamos llamar «canción proclimática», o sea, musiquillas lentas, grandilocuentes y como de himno, con letras que abogan por la hermandad y la paz entre los hombres de toda la tierra; cosa fácil de conseguir, según los padres de estas oportunistas melodías, ya que, según ellos, todos vamos a ser más buenos que el pan si cantamos todos juntos su milagrosa canción. En fin, algo así como si por comprar su disco, que no regalan, todos tuviéramos un seguro de, a saber: bondad, amor, comprensión, fraternidad, solidaridad, respeto mutuo, felicidad sin límites y alegría irrefrenable y contagiosa. Digo yo que si lo que garantizasen con la compra de su disco y el tarareo de su «canción de calidad» (jua, jua) fuera una quinela de catorce resultados, a lo mejor, aún se lo creía alguien. Pero como en este mundo hay gente para todo, y más que nada para dejarse engañar (masoquistas que somos), pues hasta se venden estos disquitos, y todos aquellos que los comentan se ponen serios y responsables, típica y tópicamente trascendentes. En fin, una vez más al año, seguir siendo hipócritas ya no hace daño. Esa es la lástima.



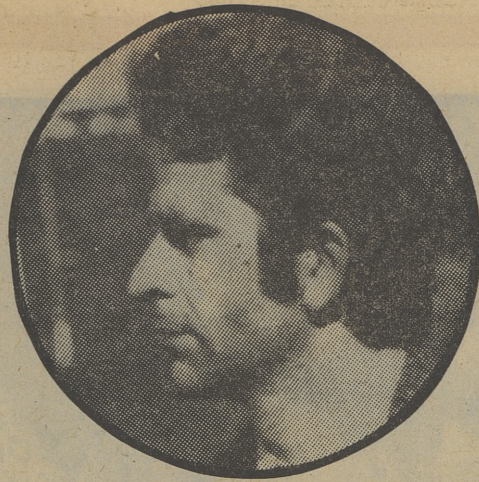
● ENTONCES, claro, hay gente que, incapaz de tragarse todo lo antedicho, reacciona con sentido del humor y se toma a pitorreo la mayoría de todas esas costumbres e instituciones falsas e hipócritas que exteriormente muchos respetan. Un momento. Antes de seguir quiero aclarar que no estoy en contra de nada de lo que signifique mayor hermandad, humanidad y amor entre todos, pero sí abomino del oportunismo y la falta de honestidad al usar todos estos principios, para mí sagrados, con vistas al negocio, tanto sea en la música como en cualquier otro medio de expresión y comunicación. Que quede claro, ¿eh? Bueno, pues algunos de los que se toman las cosas a risa son DESDE SANTURCE A BILBAO BLUES BAND, grupo, que han sacado un disco grande que, bajo el título de «VIDAS EJEMPLARES», es un compendio de todos aquellos tipos inhumanos en que nos hemos ido convirtiendo todos, poco a poco, incluso los del DESDE SANTUR... Las letras, superácidas, ponen a caldo a todo títiro: a cantantes, de protesta o sin ella; a los hijos de papá, tan fantasmáticos y chulos ellos; a los ejecutivos (claro!); a las asociaciones clasistas; a los falsos progresistas, más carcas que sus venerables tatarabuelas; a la mujer equivocadamente evolucionada; al pobre dominguero incapaz de rebelarse ante su rutina; al retrógrado aferrado a sus inmutables tradiciones; a los modernos vampiros que juegan al golf y desayunan con un ordenador; al ingenio mediocre que cree que alguien, un día, le redimirá y pondrá en su sitio justo; a las soluciones de caridad carentes del más mínimo sentido de la justicia, etc., etc. Todo ello servido con la mayor dosis de pitorreo, sin prejuicios, que recordamos. Y las músicas, muy funcionales y resultonas. El disco es un divertido pasatiempo que, entre carcajada y desternille, puede hacer pensar. De su validez como revulsivo ante la sociedad no deben estar seguros ni sus autores, pues los DESDE SANTURCE A... incluyen en el disco una versión, adaptada a estos tiempos y circunstancias, del clásico juego de la oca, que puede servir a los compradores de feliz evasión ante la triste realidad que significa el ser consciente de los problemas y, a la vez, de la impotencia para solucionarlos. Con lo que resulta que este disco puede provocar una reacción contraria a la deseable, pues, al servirnos problemas serios y graves en un recipiente tan gracioso y divertido, puede convertir en placentera la situación que los ha provocado, con lo que podemos mirar la vida con un confortable pitorreo, que no resolverá los problemas, sino que los hará más digeribles. Con lo que seguiremos engañándonos, porque hay actitudes que, adoptadas personalmente, pueden ser positivas (como el tomarse las cosas con filosofía y sentido del humor), pero que, al ser transmitidas, pueden provocar posturas totalmente opuestas. Porque a la toma de conciencia hay que llegar por propia evolución, y no de sopetón y sin el desarrollo natural de la mente y la conciencia personal.

Nada más, sino el hacer notar que lo que hace «la blues band» es lo mismo que repudiábamos al principio, pero por el camino contrario.

ASENSI



FISCHER



SPASSKY

DURANTE el verano de 1972, dos hombres, uno norteamericano y otro soviético, polarizaron la atención mundial. No se trataba de los inevitables Nixon y Kissinger ni del tándem soviético Kosygin-Breznev. Eran, simplemente, dos jugadores de ajedrez, dos excepcionales grandes maestros, los que atrajeron hacia la capital de Islandia un interés muy superior al que meses más tarde produjo la llamada «guerra del bacalao».

El hecho de que por primera vez en veintiocho años estuviera en peligro la hegemonía soviética en esta especialidad deportiva creo que solamente era un atractivo para los ajedrecistas. Pero el match valdero para el título mundial entre el entonces campeón Boris Spassky (U. R. S. S.) y el aspirante oficial Robert Fischer (Estados Unidos) tuvo un alcance mucho mayor y en todos los países fué seguido con inusitada expectación hasta por personas que apenas habían oído hablar del ajedrez anteriormente.

Las agencias informativas norteamericanas, ciertamente, «orquestaron» muy bien el acontecimiento, pero la Prensa, radio y televisión de todas las naciones se hicieron eco del match inmediatamente ante el creciente interés general.

FISCHER, GRAN IMPULSOR DEL AJEDREZ

Indudablemente, el norteamericano Bobby Fischer, con sus exigencias, sus declaraciones, sus viajes de ida y vuelta al aeropuerto Kennedy para desplazarse a Reykjavik, sus constantes protestas en las primeras jornadas del match, sus amenazas de retirarse y también, claro está, su genial juego, que desbordó a Spassky, fué el artífice de este «boom» mundial por el ajedrez.

Con él llegó a ser moda jugar ajedrez en las «boites» de París; por él se tuvo que cambiar el tráfico en ciudades sudamericanas, para poder seguir en grandes tableros murales el desarrollo

del Candidatos, quienes compartieron el segundo puesto, con Kusmin.

Spassky ha alcanzado su mejor forma. Ha ganado uno de los más fuertes torneos de la historia y ha demostrado que debe ser, normalmente, el vencedor del próximo Candidatos y quien se enfrenta a Fischer, en 1975, con el título en juego.

FISCHER, INACTIVO Y SILENCIOSO

Fischer criticó duramente a los campeones mundiales soviéticos porque apenas intervenían en torneos tras conquistar el título. Este fué, ciertamente, el caso de Botvinnik, pero no el de Smys-



de las partidas. Bobby fue, para muchos, «el malo» de las películas, pero a medida que avanzaba el encuentro, arrojando a su rival, se fué convirtiendo en una especie de héroe. Sobre todo para sus compatriotas, que han invertido en un año más dinero en juegos, libros y material de ajedrez que en los cincuenta años anteriores. Ahora se puede decir que hay una industria del ajedrez y que es muy importante.

SPASSKY, SIMPATIA Y DESCONCIERTO

Spassky, campeón desde 1969, es un hombre afable y simpático. En Madrid, durante la actuación que realizó invitado por el Club Ajedrez Schwepes, asombró a todos por su paciencia, su amabilidad y su modestia. «No parece un campeón», decían algunos aficionados, maravillados por su comportamiento, siempre dispuesto al diálogo, pero Spassky decía: «Soy así porque de este modo ayudo a la popularización del ajedrez y a que se hable, y bien, de nuestro deporte.»

En mi opinión, su papel de «hombre bueno», al transigir constantemente, le situó en desventaja, psicológicamente, en su match con Fischer. Tras su derrota tuvo que soportar muy severas críticas de la Prensa y sus colegas soviéticos, que no supieron asimilar la pérdida de la supremacía tantos años sostenida. Sus actuaciones siguientes mostraron a un Spassky desconcertado, tanto como en el encuentro con Fischer; prácticamente acabado.

Sin embargo, la realidad es bien distinta. Spassky, con modestia —gran virtud que puede ser de vital ayuda—, empezó una nueva etapa. Para él, estos torneos, donde no estuvo a la altura de sus méritos, eran simple «rodaje». En vísperas del Torneo de Candidatos al título mundial, que se celebrará en 1974, ha ganado el Campeonato de la U. R. S. S., en el que intervinieron las más relevantes figuras, entre ellas Petrosian, Karpov, Korchnoi y Polugaievsky, los otros clasificados soviéticos para lo, Tani, Petrosian y Spassky. La con-

ducta de Bobby después del match de Reykjavik es una pura sorpresa. Se ha retirado a descansar —lleva más de un año así— y no ha concedido ni una entrevista. Despreció más de cinco millones de dólares en contratos publicitarios, lo que muestra que no era tan importante para él, en sus exigencias, el dinero, y que éstas o bien fueron hechas para desplegar una suerte de guerra psicológica a Spassky o bien era que defendía «el fuero y no el huevo», como reza uno de nuestros viejos adagios.

Ahora, el gran Bobby ha aceptado una invitación del Presidente de Filipinas, doctor Marcos, y se ha desplazado a Manila para inaugurar un torneo internacional de mediana importancia. Una sorpresa. También ha aceptado jugar una partida amistosa con la primera autoridad filipina. Pura anécdota. Pero ha logrado con esta visita captar el interés de dicho país para el ajedrez, pues el doctor Marcos ha dado órdenes al ministro de Educación para que la enseñanza de este deporte figure en los planes escolares. Labor difusora de singular importancia.

Las posibilidades de que se enfrenten de nuevo Fischer y Spassky entusiasman a los aficionados y creo que a los millones de seguidores del match de 1972. Este sería otro «match del siglo». En mi opinión, el verdadero. Para ello, Spassky tendrá que batir en los cuartos de final del Candidatos al gran maestro norteamericano Robert Byrne y, en la semifinal, al vencedor del match Karpov-Polugaievsky. En la final tendrá que superar al ganador del otro grupo, en el que intervienen Petrosian-Portisch (Hungría) y Korchnoi-Mecking (Brasil). Empresa difícil, pero no para un Spassky, que ha demostrado haber recuperado su mejor forma. Fischer, me consta, no ha dejado de estudiar, de prepararse, y en 1974 jugará nuevamente con renovados bríos. Será una lucha fascinante, en la que Dios me libre de aventurar un pronóstico.

Román TORAN



A LOS INGLESES, EL CIGARRILLO DE PAPEL

NO LES SUPO A NADA

NO parece que les haya gustado a los ingleses mucho ese cigarrillo sin apenas tabaco. Pero lo gracioso es que ya han llevado el problema al Parlamento. El cigarrillo «más seguro, menos peligroso», salió a la venta ayer, y parece que es peor que aquellos que fumaban los hombres de la posguerra española, a base de hoja de patata. El nuevo cigarrillo que buscaba, en primer lugar, ser del agrado del ministro de Sanidad, no lo ha conseguido.

Planet —así se llama— contiene una mezcla de tabaco y de celulosa.

Después de varias chupadas, un camionero dijo con disgusto: «Se puede paldear la celulosa. No creo que esto llegue a gustar a la gente.» Una secretaria exclamó: «Es como fumar papel quemado.» Un obrero dijo: «Esto no sabe a nada.» Parece que los fabricantes de la firma textil Cour Taulds escogieron el distrito de Coventry como el área de la prueba.

El comité adjunto del Gobierno había pedido que la prueba se retrasase hasta comprobarla mejor. El ministro de Sanidad dijo: «La campaña es lamentable. Me hubiera gustado dar la bienvenida a material menos peligroso.»

La compañía acusa al Gobierno de «Andar con pies falsos en los estándares de seguridad.» La doctora jefe de Planet dice: «Colocaría a este cigarrillo en el sexto lugar de la tabla de seguridad.»

Lo que parece seguro es que los ingleses no se van a resignar a fumar papel, como no se han resignado a caminar por Londres en bicicleta. La crisis de las materias primas es más grave y mortal que la contaminación y el cáncer. Los fumadores no se van a conformar con ese nimio vicio, y el nuevo cigarrillo indeseado y sano va a ser un fracaso.

Raúl DEL POZO (Londres)

OTRA
FORMULA DE
REJUVENECI-
MIENTO

EL FGE-60

COMO complemento a nuestro informe sobre el problema del rejuvenecimiento publicado el sábado último, añadimos esta entrevista realizada en Santiago de Chile, en servicio especial para PUEBLO, por el periodista Miguel del Pino. En ella, el prestigioso doctor Froimovich confirma los extremos expuestos en el informe anterior y añade sus experiencias con el FGE-60.



SANTIAGO DE CHILE. (Por Miguel del PINO, especial para PUEBLO.)

Desde hace poco tiempo una nueva fórmula, la F. G. F.-60, se ha convertido en la mayor atracción dentro de los medios gerontológicos.

La F. G. F.-60 es un complejo en donde existen los sesenta elementos que según el especialista disminuyen notablemente con el curso de los años, y que serían diversas hormonas, vitaminas, enzimas, etc., vitales para la vida normal de una persona.

Resultado de más de treinta y cuatro años de investigaciones y experiencias, este producto revitalizador fue aplicado durante un período de tres años a un grupo de ciento cincuenta ancianos de ambos sexos. Especialmente de todas las ramas de la Medicina —oftalmología, cardiología, urología, ginecología, etc.— comprobaron clínicamente sus resultados: todos los ancianos, hombres como mujeres, experimentaron un porcentaje de mejoría. Los pacientes, que antes permanecían postrados en sus lechos, ahora corrían, practicaban deportes, trabajaban en talleres, e incluso volvían a sentir impulsos sexuales, agotados hacia muchas décadas.

Su creador es el médico chileno José Froimovich, cuyos trabajos ya le están valiendo la posibilidad de optar al premio Nobel. Con más de cuarenta años en la especialidad, Froimovich tiene a su haber el tratamiento de insignes personajes mundiales, cuyos nombres guarda celosamente. «Nadie desea aparecer siendo tratado por la enfermedad de la vejez», dijo a PUEBLO cuando se le consultó cuáles eran sus pacientes más famosos. Pero conocidos son sus viajes a Argentina, Paraguay, España e Italia.

¿Qué es la vejez?

«La vejez es la suma de una serie de deficiencias, de disminuciones de las capacidades que tiene el ser humano. Si un hombre siente que sus músculos se distienden menos, si hay una baja de su capacidad sexual, si hay caída del cabello, si existe menos producción de ideas, la suma de éstas y otras deficiencias sería la vejez de esa persona», señaló el doctor Froimovich, hablando con PUEBLO.

«Podemos decir que primero se produce una disminución de la capacidad física del hombre, seguida por la baja de su capacidad sexual. Esta última baja se inicia a los cuarenta años, al empezar a disminuir la producción de hormonas, y las manifestaciones de este hecho aparecerían diez o quince años más tarde, tanto en hombres como en mujeres», aseguró nuestro entrevistado.

La capacidad intelectual, en cambio, es la última en disminuir, y existen numerosos casos en que, por el contrario, aumenta y se enriquece, favorecida con la experiencia. Como ejemplos indimentables Froimovich señala a Picasso, Cassals, Churchill, Einstein y otros famosos intelectuales y dirigentes mundiales, que conservaron su mente privilegiada hasta el fin de sus días.

El concepto fisiológico o funcional de la vejez, que defiende Froimovich y su equipo, señala que no hay edad cronológica para el comienzo de la vejez. «Se trata de poder o no poder. Mientras el hombre pueda realizar tales funciones será joven. No importa la edad que tenga», dijo el geriatra.

Su fórmula F. G. F.-60 justamente ayudaría al ser humano a «poder» durante un período más prolongado de su vida.

STRIP-TEASE EN LA CASA BLANCA

◆ WENDY HA ESTADO CINCO VECES EN LA CARCEL POR ESTE MOTIVO

NUEVA YORK.—Wendy Blowitz es una guapa y exuberante norteamericana que recorrido la geografía de su país quitándose la ropa cuando le ha parecido, porque afirma que no está de acuerdo con las leyes que condenan el desnudismo.

Ahora, Wendy ha rizado el rizo del «más difícil todavía» quitándose la camisa que llevaba puesta sobre la piel desnuda nada menos que en la sala oriental de la Casa Blanca, mientras visitaba la mansión de la primera familia norteamericana con un numeroso grupo de personas.

Wendy ha sido encarcelada en cinco de las siete ocasiones en que decidió mostrar sus encantos. (Pyresa.)

UNA MUJER, "LOBO DE MAR"

HACE unos días, Piedad ha ido a la mar por última vez. A patronear por la costa en busca de andarricacas, de langostas o de peces plateados. En la mar se ha sentido de nuevo dueña y señora del universo azul y plano. Ha escudriñado el horizonte en busca de marejadas o tormentas. Ha dictado las últimas órdenes de navegación, esquivando corrientes o azotes imprevistos del agua embravecida. Patrón de barco de pesca, puede que la única de Europa, quien sabe si tal vez del mundo y hasta de Japón. Se ha retirado a los cincuenta y siete años. Abuela de cuatro nietos, madre de nueve hijos —siete de ellos vivos—, ama de casa, ama de barco.

Su vida ha estado a caballo entre el mar y la tierra. Con un pie en la resbaladiza superficie del agua y con otro en la sólida realidad del suelo firme. Durante siete años ha perseguido, en los largos amaneceres marineros, los frutos del mar para cambiarlos después por comida de tierra adentro. A partir de hoy, la estela blanca de su barco ya no llevará su peso; sus horas de mar pasan a ser recuerdo; su cartilla de navegación, papel mojado; sus horas de trabajo, experiencia y aventura.

DECIDIDA

Ha tenido que ser una moza asturiana aguerrida, altanera, brava. A sus cincuenta y siete años no se va para atrás cuando la envidan fuerte. Decide sobre la marcha, como acostumbrada a cortar las olas de frente con la proa de su barco. Llana y clara. «Esto, sí; esto, no.» Su nombre completo es Piedad García Rodríguez, y está casada desde hace veintisiete años con otro pescador, Rafael García García. Nacieron y viven en Bañugues. El marido también se ha jubilado y hoy cultiva un pequeño pedazo de tierra que Dios sabe con cuánta zozobra pudo comprar.

Bañugues está más allá de Gijón, más allá de Luanco. Es un pequeño pueblo, tal vez sin categoría de pueblo, situado en lo alto de una colina. A sus pies, bajando por una peripecia de senderos, hay un puerto pequeño, para pescadores pobres, donde se cobijan, cuando no están en la mar diez, once, doce embarcaciones.

—Recordará con nostalgia su trabajo...

—Hombre, algo, sí. Pero no crea. Es un trabajo muy duro.

—¿Recuerda el primer día que embarcó?

—Sí que me acuerdo. Y bien que me gustó.

—¿Por qué motivo se hizo usted pescadora?

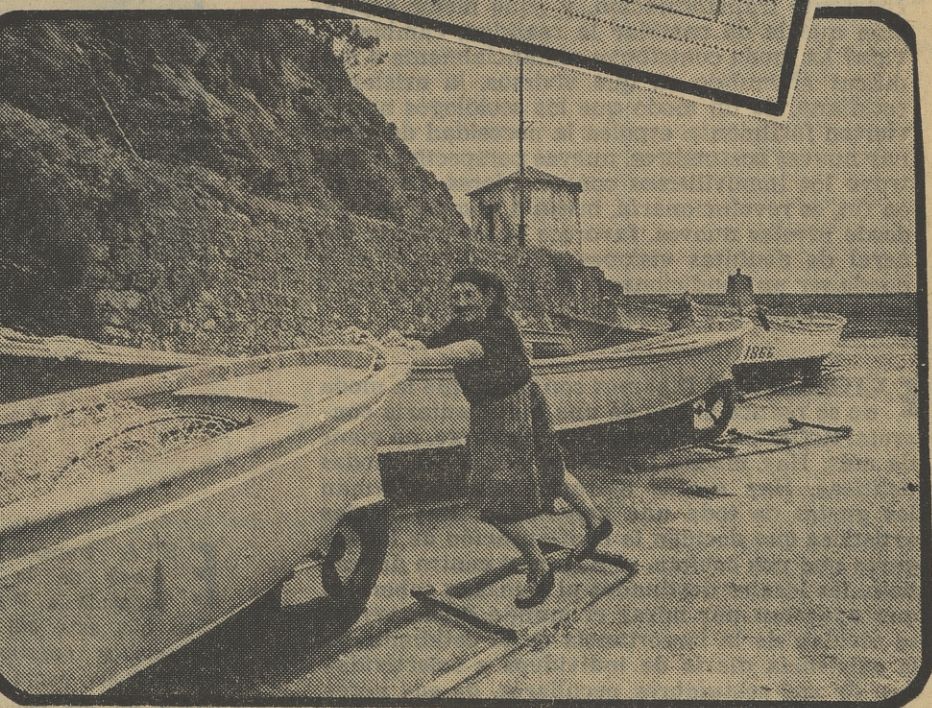
—Mi marido me dijo una tarde, hace siete años: «Piedad, mañana me falta gente para ir a la mar.» Y yo le respondí: «Si te valgo...» De modo que ese día embarqué con él y ayudé como uno más a faenar.

—¿Tuvo miedo?

—¿Miedo? No, señor. Ni ese día ni ningún otro. Y eso que algunas veces le decían a mi marido los vecinos: «Pero, Rafael, ¿cómo llevas a la mujer hoy, tal y como está la mar?»

INTREPIDA

El mar Cantábrico, traidor, duro, difícil, ayuda a



comprender las explicaciones de Piedad. Al frente, las olas se estrellan contra las rocas. A lo lejos, el agua zarandeaba una pequeña embarcación que aparece y desaparece.

—¿Sabe nadar?

—No, señor, no. Pero nunca he pensado que hiciera falta saber nadar. Lo necesario es dominar la embarcación.

—¿Es difícil?

—A veces, sí. Digo yo que hay que haber nacido para ello. A mí se me dio bien desde el primer momento. Por eso, aunque era un trabajo endiablado, yo lo hacía con gusto. Y no por el dinero, que bien poco dejaba.

—¿Cuánto dinero venían a sacar?

—Un día con otro, unas quinientas pesetas.

—¿La vez que más pescaron?

—Veinte kilos de langosta.

● Madre de nueve hijos y abuela de cuatro nietos

● Se ha retirado al jubilarse su marido

NOSTALGICA

En la primera parte de la conversación con este «viejo lobo» de mar están presentes sus hijas Mariapiedad y Gema. Huyen de los periodistas. Mariapiedad es más comunicativa. También sale a la mar de vez en cuando con su hermano. Pero como

**DURANTE
SIETE AÑOS,
PIEDAD
GARCIA
HA
PATRONEADO
UNA BARCA
DE PESCA**



simple marinero. «No, no; a mí no me gusta y se gana muy poco», dice.

—Es mucho trabajo—corrobora la madre.

—¿A qué hora se hacían a la mar?—pregunto.

—Unas veces, a las cua-

Para mis nietos yo quiero lo mejor. Pero ellos serán lo que quieran.

—Ahora echará de menos el mar...

—No, porque lo tengo ahí mismo.

—Quiero decir la mar alta mar...

—No sé, no creo. Los pobres echamos de menos tantas cosas, que una más...

En el dique seco del puerto está la «Fali», la barca de 18 metros que tantas veces ha patroneado Piedad. Está sola. Parece triste. Como un perro abandonado. Su dueña se fue hace unos días por el sendero, monte arriba, hacia tierra firme, dejándola en la orilla como una sirena varada.

Germán LOPEZARIAS

Fotos:
Miguel GARROTE

(Enviados especiales)

MODA Y SOCIEDAD

HAY una tradición pedantesca que desdena la moda, todo lo que la moda significa o entraña, y la remite al reino de la frivolidad, de la trivialidad. Graves y sesudos varones condenan sin remisión bastantes de las mil expresiones de la moda. Pero ¿qué es la moda? Ninguno de estos profundísimos señores se ha formulado nunca la cuestión. La moda es lo cambiante, el uso que se modifica, que salta de nivel, que se enriquece con nuevas fórmulas. Sólo lo fugitivo permanece y dura, decía Quevedo en una de sus mejores composiciones. La moda constituye la clave de una constante transformación, y ¿qué mejor aspiración que la de cambiar la realidad, cambiar la vida? La moda contribuye sustancialmente a modificar el mundo en que vivimos, la existencia cotidiana, de un modo que los sociólogos no advierten fácilmente: espolea la necesidad de estrenar nuevas costumbres, nuevas perspectivas; destruye los inmovilismos conservadores. La moda, en fin, es revolucionaria, invita a abordar la vida desde niveles nuevos, favorece la aceptación general de distintas visiones sobre el contorno y puede ser un condicionante de primer orden para lograr lo que hoy se llama cambio social.

EXAGERAMOS? Digamos con prisa que la moda no se reduce al uso de una indumentaria concreta. Reflexión trivial que, sin embargo, no viene de más. Hay modas filosóficas como hay modas políticas. Hay modas literarias que conforman los gustos de toda una generación. Hay modas artísticas que deciden la configuración de los lugares que nos cobijan: el hogar, el centro de trabajo, los locales destinados al ocio. Los soberbios que apuestan por mirar el mundo desde arriba se olvidan de la importancia de lo cotidiano, de la existencia diaria de individuos y colectividades, de sus costumbres peculiares, de sus necesidades inmediatas.

PERO además, insistimos, la moda es un factor más de cambio, define modestamente la vida como el río heraclítico, confiere perfil a un tiempo determinado y dibuja, por tanto, algunas de sus características esenciales.

NADIE puede sustraerse al imperativo de la moda. Algo tan anecdótico como quizá parezca la forma de peinarse o de vestirse —por acercarnos al contexto en que lo que ahora pensamos se inscribe— expresa, primero, una conducta general ante la vida, y después coopera a infundirle un nuevo giro.

NO podremos evitar que algunos se sonrían. Pero si en el futuro alguien tuviera que precisar una definición de la sociedad en que vivimos, no podría eludir la consideración de nuestro modo —nuestra moda— de vestir, de hablar, de reunirnos, de ilustrar nuestro pequeño mundo, de disfrutar y hasta de amar.

Eduardo G. RICO

A LA CONQUISTA DE CELEBRIDADES



Llongueras, a París

**CONSEJOS
AFORTUNADOS
PARA
LA CABEZA**

ESTA empezando el éxodo de la moda española a París. Creo que esta útil tarea de sembrar nuestro arte en cualquier punto estratégico de las geografías ajenas puede ser ventajosa, considerando que en España, y principalmente Madrid y Barcelona, contamos con una destacada competencia de firmas extranjeras afincadas definitivamente en sus mercados de la moda.

Llongueras ha elegido para competir y participar los éxitos de peluquería la calle más comercial y «chic» de la ciudad del Sena, Saint Honoré. Los salones que acaba de inaugurar están ricamente decorados y cuentan con todos los medios y sistemas modernos para ganarse la clientela internacional femenina, que tiene como primera obligación, al llegar a esta ciudad, la visita a este gran escape-rate de la cosmética, la joyería y las grandes peluquerías de fama mundial que es Saint Honoré. Para esta magnífica

oportunidad de un catalán en París se han creado estilos nuevos dentro de la moda del peinado. Llongueras sabe que el cabello debe ser un marco para la belleza del rostro femenino, y sirve estos principios con una rica gama de detalles que rejuvenecen la sonrisa, aminoran el cansancio o revalorizan el sexy. Las principales características de esta línea son éstas:

LAS MELENAS, «FUERA DE MODA», SERAN SOLO UN «VALOR PERSONAL»

Tras unos meses de transición, las melenas volverán a tener de nuevo un valor personal, dejando de ser estilos populares y de «masa», como hasta ahora, quedando al servicio único de la mujer que, imprescindiblemente, le va a su estilo... O para las adolescentes. La melena se seguirá luciendo sin ser ya una moda.

CABELLOS LISOS Y RIZADOS

Sigue la desaparición del marcado, para conseguir acabados más sueltos y naturales.

En la colección LL/74 dominan los cabellos peinados en un punto—medio—de naturalidad que oscila y huye de las formas de rizos y el cabello excesivamente tieso.

No se presenta forma ondulada alguna.

COORDINADO CORTE Y COLOR

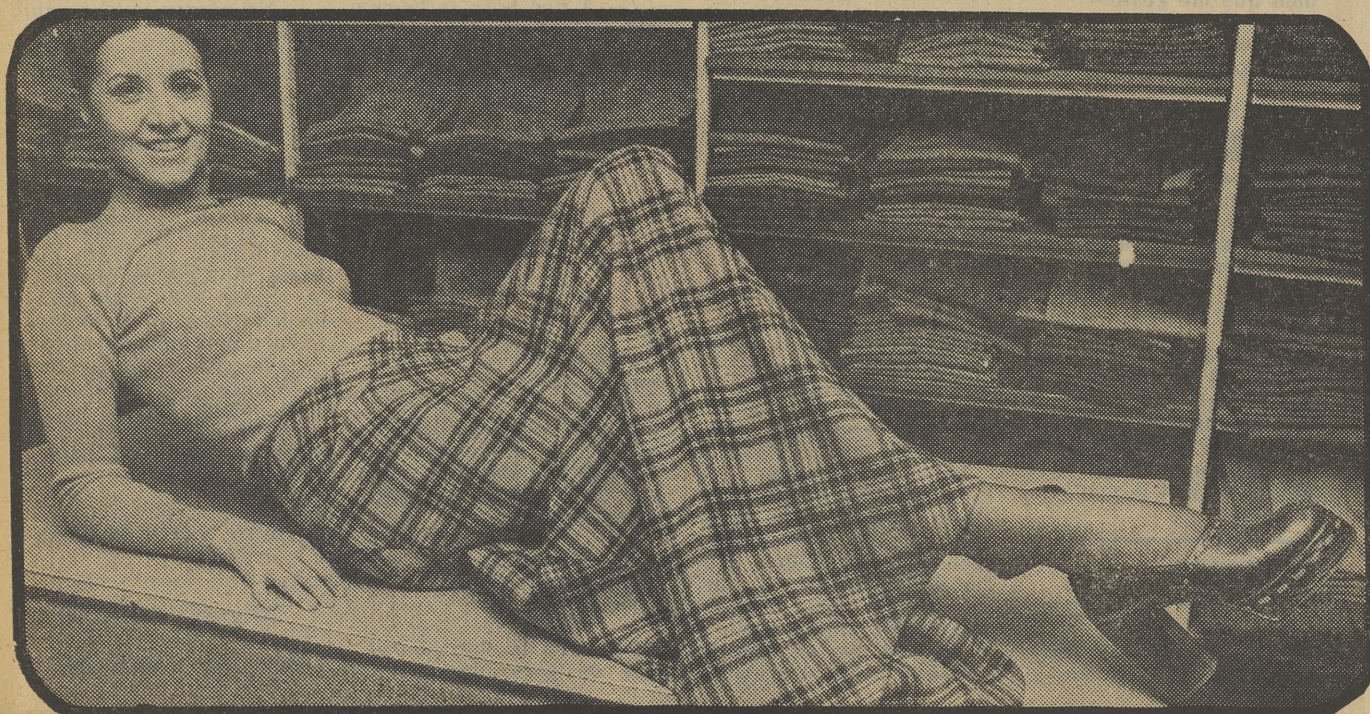
Por vez primera en la historia de la peluquería se coordinan corte y color. Uno se planea y realiza en función de realzar al otro.

Esta técnica ha nacido con los estilos supercortes (en una labor de ensayos e investigaciones realizadas por Llongueras conjuntamente con Jason of Jingles y Lawrence of Crimpers, de Londres, y Jacques de Closets, de París) y adaptada a la mayoría de nuevos estilos para 1974.

La coordinación del corte con el color aprovecha las grandes posibilidades de realzar la estética y volúmenes obtenidos por el corte, mediante el contraste de dos o más tonos en armonía. Corte y color se potencializan entre sí, dando mayor relieve al peinado.

El cabello se corta de acuerdo con una idea de peinado y de «formas de color», pensadas para armonizar entre sí, logrando un efecto nuevo. Se corta de modo que luzcan al máximo los tonos más claros o de realce que expresamente se han realizado. O dando color y transparencia luminosa a mechones y grandes zonas que las formas del corte realzan posteriormente al peinarse.

Los puntos de mayor interés para realizar el color —armónicamente contrastado— son los nacimientos de los alrededores de la cara, zonas de partición de la parte alta de la cabeza, y en las rayas cuando las hay.



PUEBLO SABADO

SOTILLO VIENE DE SOTO-SIMPLE

IN

SOTILLO viene de soto de río, de aldea, de zona de secano, de soton-to, pero abreviaremos diciendo que sotillo viene de soto-simple. Y para no abreviar diremos que parece mentira que un gran hombre de negocios, un gran personaje con ojos y mente de lince para los negocios y, sobre todo, un gran personaje humano, acepte para representar su firma —y de alguna manera a su persona— a un personaje sin conocimientos comerciales ni de E. G. B. Sentimos hace unos días particularmente, y hoy públicamente, que se nos haya negado el trabajo de promoción gratuita, como es la de nuestras páginas, en un establecimiento que, como todos en esta época, está a falta de cualquier favor.

Y esto no habría tenido mayor trascendencia si no hubiésemos ido acompañados por una primera actriz de

COLABORANDO CON LA MODA



"Todo en punto"

EL punto es una de las labores femeninas más simpáticas y lucidas. La mujer aprovecha, para esta labor, cualquier ratito libre entre otras obligaciones. El saloncito de televisión y la peluquería son dos lugares comunes para las agujas de tejer, y hay señoras tejiendo hasta en la puerta de los colegios, mientras esperan a los pequeños. El arte de hacer punto requiere unas condiciones especiales en la mujer que lo practica, ya

realce, trenzas, diagonal, canelés, ocho y cerrojillos. Tendencia a galgas gruesas (5-8-3), según el punto y la lana. Sisas raglan, japonesas y gran despliegue de amplitud en las mangas. Los hilados de fantasía continúan utilizando las serretas más o menos pronunciadas. Flameados. Hilatura de carda y visiones de «tweed».

Los escotes pueden ser barco, esmoquin o chal sin olvidarnos del escote uve muy pronunciado.

■ Entretenimiento para las buenas amas de casa

que, ejecutado primorosamente, requiere la colaboración de la inteligencia y la gracia femeninas. Para estos ratos de ocio o para las señoras que han encontrado en esta labor una ocupación tranquila y femenina, ofrecemos hoy un gran surtido de prendas de punto que, aparte de estar en plena actualidad dentro de la moda de invierno 73-74, son fáciles en su ejecución y admiten la creación particular del color o el tipo de lana que más nos guste.

Los consejos que pudiéramos llamar «oficiales» para este tipo de prendas son éstos:

• Toda clase de puntos con

do. Para la ciudad siguen utilizándose mucho las dos versiones de jerseys: amplios, de tipo universitario para el sport, y largos y apoyados en el cuerpo, con manga raglan, para más vestir.

Los conjuntos coordinados de chaqueta y jersey o chaleco están de máxima actualidad, ya que acompañan divinamente a la superabundancia de pantalones. Las chaquetas pueden ser amplias y confortables, y los chalecos, principalmente, largos y ceñidos a la cintura por un canalé. Los jerseys, según la imagen que presentamos, tienen muy distinta y variada interpretación.

IGLESIA-MUNDO

FUE pionera de la maxifalda, pero ahora que el pueblo ha incorporado esta prenda a su forma de vida, ella va y se coloca unos pantalones y cierta chaquetilla, a la que bautiza con el nombre de «clergyman». No está mal, sobre todo teniendo en cuenta que el pantalón, según Ferrer, es la prenda con más carga de futuro.

—Del futuro yo le puedo hablar mucho, si usted quiere.

—Y yo del «prêt-à-porter».

—Ya, pero de estas cosas no me encargo yo. Pásese por secretaria, que le atenderán bien.

—Es que tengo un especial interés en promocionar unas casacas de punto, en cuadros blancos y negros, que le sentarían muy bien.

—Vale, vale. Perdónese usted... Es que su cara me suena. ¿Dónde la he visto yo anteriormente?

—Puede que en misa de una.

—Exacto. Tercera fila, segundo puesto a la derecha.

—Dígame, señora Iglesia, ¿su pena más actual?

—Camilo Sesto, que tiene nombre de papa.

—¿Su añoranza?

—Los diezmos y las primicias.

—¿Etimología de Concordato?

—Me ha puesto usted el dedo en la llaga.

—No se preocupe, cambio en seguida de tema. ¿Ejemplo de penitencia?

—Que los testigos de Jehová vayan a la mili.

—¿Progresista?

—Dominus vobiscum.

—¿Presente de indicativo del verbo evangelizar?

—Todos a una.

—¿Opus obisopus?

—Qué tonterías dice; si el Opus no tiene obispos.

—Entonces no diga nada.

—Opus número tres de Mozart.

—¿Qué tiene en contra del cura Aradillas?

—Pillín, pillín...

—En la próxima Asamblea Episcopal que se celebrará del veintiséis de noviembre al uno de diciembre, se tratará fundamentalmente el tema de la evangelización en el mundo actual, ¿pero usted opina que las coyunturas son favorables a esta disposición religiosa?

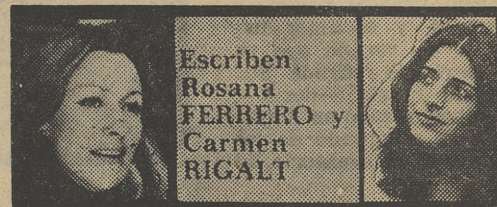
—Tantum ergo. —Tanto mejor.

SOLITO"

nuestro teatro y nuestro cine, bella y joven por añadidura, y eminentemente popular, como es Conchita Velasco. También el medio que representamos debió suponer un respeto para este simple personajillo de las galerías, que para mal de un negocio, y de su función dentro de él, se ha ganado gratuitamente la antipatía de varias personas. Para confirmar esta postura publicamos una foto de la bella, y una ropa que jamás contará con nuestra simpatía. Pudiendo llegar a asegurar que tampoco contará entre las «elegidas» en el vestuario de nuestra admirada actriz.

Esperamos que se arreglen las cosas en el futuro, para bien de la casa, pues no merece un jefe, con tantas horas de trabajo y sacrificio, que un simple empleado le gestione las garantías.

M*UJER



Escriben Rosana FERRERO y Carmen RIGALI

EN FONTILLES

PRIMERO fueron unas monjitas. Como palomas. Era el de paloma su alegre oficio en el mundo del desarraigo, en el mundo de la desesperanza. Cuando vi a aquellas monjitas, tan dulces, con sus diplomas —habían aprobado los cursos de leprosería, y ya podían partir a las misiones—, el alma se me puso en un puño. Me decía un leproso que andaba tomándose un vermut conmigo:

—Benditas sean.

Y venían las monjitas a celebrarlo con nosotros. Se sentaban justo aquí, a nuestro lado, y pedían tíeramente una coca-cola, que bebían de un vaso del que momentos antes había bebido un hombre cicatrizado por la lepra.

He de decirlo: cuando entré en el bar de los enfermos —en Fontilles hay también una cafetería para la gente químicamente sana—, todas las miradas se clavaron, como un agujón, en mí. Cuatro leprosos andaluces jugaban al dominó. El seis doble quedó en el aire de una mano mutilada por la lepra. Dependía mucho de mis náuseas el porvenir de este informe.

—Su gran problema —me habían contado— reside en la repulsa social existente hacia su enfermedad. Y ellos lo saben. Sólo será amigo suyo si no les demuestra asco, si les enseña que es capaz de convivir con ellos como uno de ellos más.

(Allá, en la India, se me murió una mujer, enferma de cólera, encima de los brazos. Me hicieron una foto de aquel horrible «gran suceso». Me hicieron la foto desde detrás de la valla alzada para separar del mundo de los vivos a los pestilentes moribundos. Yo me sentí muy triste. Creo que besé en la frente a aquella mujer, y desde entonces hay quienes no me saludan. Dios les proteja.)

Y, entonces, tomé mi copa. Me la bebí suavemente, sonriendo. La mano, engarfiada por la lepra, que me la había servido se agazapaba atenta a unos centímetros de mí. Pedí otra más. Y el seis doble huyó del aire, y se clavó de un grito seco sobre la mesa. Uno de los leprosos me echó un brazo sobre los hombros. Acababan de aceptarme en su comunidad.

EN FONTILLES

En la tierra de la luz, que lleva el mar a un costado, hay un rincón de olvidos que responde por el nombre de Fontilles. Provincia de Alicante arriba, pasado el increíble soñar de Benidorm, la piedra de Ifach y la Venta de la Chata. Subes al monte, como las águilas. Dicen que el jabalí anda cerca. Un pueblo: Pedreguer. Encima, Orba. Ha venido un holandés a poner un «night club» en el fin del mundo. Abajo están Denia y Jávea. Pero el tiempo otoñece, y el amor urgente de verano oye ya el clarín de retirada. Subes al monte —decía—, y entras a saco en Fontilles. Es el mundo de los leprosos. El sanatorio, el



CON LOS LEPROSOS

—Verá usted: yo tuve la lepra. Pero, un día, los análisis empezaron a dar negativo. Volví a casa, era feliz. Mas, a la hora de almorzar, habían puesto mi plato a un lado. Cuando entraba en el casino, la gente, mis amigos de antes, se marchaba. No me readmitieron en el trabajo, porque era leproso. Y tuve que volver. Y aquí habré de estar toda mi vida.

No son pocos, sino que no hay dedos para contarlos, los leprosos curados que hay en Fontilles. Tienen como oficio el de vivir allí, en la leprose-

nichos. Y nichos. «Vea usted esa inscripción.» Una familia muerta. En la firma de mármol: «Paquita no os olvida.» Pero Paquita tiene también la lepra, y está aquí. Y acaso sabe que en ese nicho está su definitivo sitio.

UN PERIODISTA

Cantan en Fontilles los pájaros. Son gurriatos de álamo, de naranjo y de granado, que amanecen con el amor de una campana que da las seis a la salida del sol. Mas hubo un día en que ni siquiera los pájaros cantaron. Aquí, en Fontilles, cuando alguien muere, se comunica por el altavoz. Se echa una oración al viento y una pena dentro del alma. Pero un día murió en Fontilles don José Ruiz de Azúa. Tampoco murió de lepra, pero murió aquí. Su lápida es simple, como la de ese otro alicantino, Miguel Hernández, cuyo simple epitafio es el de «poeta». Debajo del nombre de don José pusieron: «Periodista». Y digo que dicen que hasta los pájaros callaron el día en que murió. Don José Ruiz de Azúa iba a vivir y a cuidar a los leprosos por propia voluntad. Estuvo con ellos durante veinticinco años.

—Cuando comunicamos su fallecimiento —me dice el padre Berra, director de la institución—, pude observar la iglesia más llena. Fue un duro golpe para todos. Todos rezaban por él. Incluso los que no creían en Dios.

...

Y venían las monjitas con sus diplomas, y se sentaban a nuestra vera. Venían como palomas, y los leprosos jóvenes las gastaban guasas, y ellas reían. Se propuso montar una paella para el día siguiente.

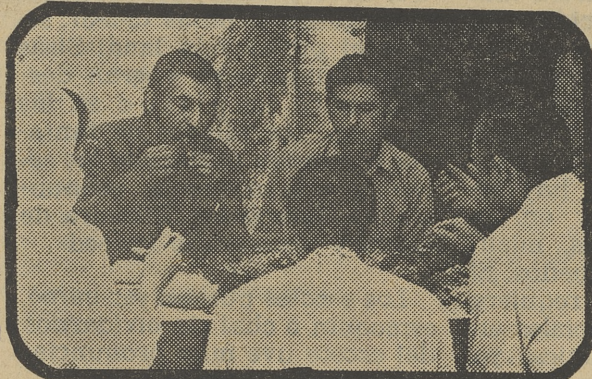
—Y usted —me indicaron con el dedo—, no faltará. Pero tenemos que comer todos juntos y en el mismo perolo.

—Claro está.

Algunos de mis nuevos amigos tenían cicatrices terribles. Hablaban con el aliento a flor de mi piel. Pero dormí tranquilo mi primera noche de Fontilles, hasta que los pájaros de la amanecida me despertaron con su canto de campanas.

Alfonso MARTINEZ GARRIDO

(Enviado especial)



El gran problema reside en la repulsa social hacia la enfermedad

hospital, el pueblo del desarraigo.

—La valla es la vergüenza. Es una valla inmemorial. La hicieron para separar a los enfermos de la gente sana. Aquí, en Fontilles, incluso había dos caminos: uno, por el que andaban los leprosos, y por el otro, sus familiares.

El hombre que me ha echado la mano sobre el hombro me dice:



CINE

ESPERANDO (DE NUEVO) A

WOODY ALLEN



USTEDES puede que fueran a ver «Sueños de seductor» («Play it again, Sam») y se llevarán la mayúscula sorpresa de tropezarse con Woody Allen, uno de los cómicos más geniales de Norteamérica. Porque, seguramente, se les escaparía «Toma el dinero y corre» y apenas lo considerarían en «¿Qué hay de nuevo, Pussycat?», o en «Casino Royale». Se trata de ese «gañito» pelirrojo y multipecoso con quien se sintieron identificados el ciento por ciento de los cinéfilos del país. Pues bien, ahora ten-

aquella época escribe para los cómicos más interesantes de la televisión y de Broadway. En 1968 termina dos obras teatrales que triunfan en toda la línea: «Don't drink the water» y «Play it again, Sam», en las que él mismo interpretó los papeles principales. También se acerca al cine con el guión de «¿Qué hay de nuevo, Pussycat?». A partir de 1969 se produce su tremendo «boom»: cine, teatro y televisión lo catapultan a la popularidad. En París se le recibe como cosa propia y se le lanza al resto de Europa.

◆ El último genio del cine cómico americano

dremos la ocasión de volverle a ver en «Bananas», si no surgen problemas de censura de última hora. Por lo que respecta a «Todo lo que usted ha querido saber siempre sobre el sexo, pero que nunca se ha atrevido a preguntar», lo que ya se sabe: aquí no la veremos, por razones obvias.

¿Pero quién diablos es Woody Allen? Efectivamente, la pregunta está en la boca incluso de algunos cinéfilos de pro, ya que en España no se ha escrito excesivamente sobre su persona. Vamos a darle unos datos más bien de urgencia.

Woody Allen (director, escritor e intérprete) nació en Brooklyn a finales del año 1937. Mientras estudiaba en la High School comienza a escribir «gags» para diversos periódicos. Después se gradúa en la Universidad de Nueva York. Por

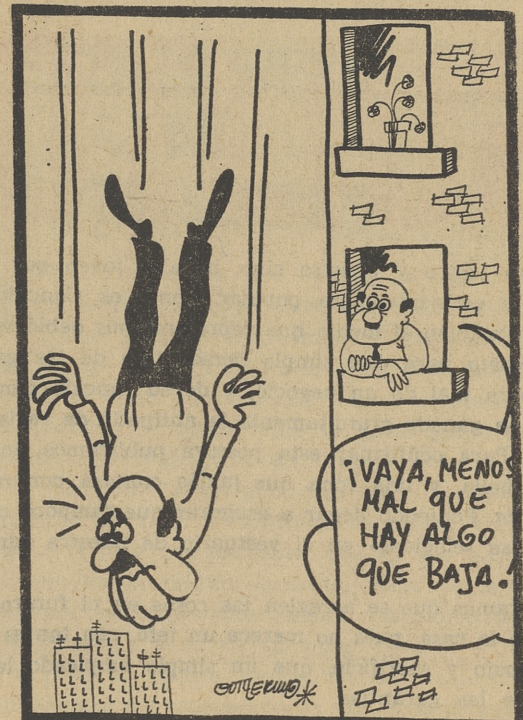
La película «Bananas», dirigida en 1971, es decir, antes que «Sueños de seductor» (1971), es una sátira contra la colonización yanqui en Latinoamérica, con el F. B. I. y la C. I. A. de por medio.

Y «Lo que usted ha querido saber siempre sobre el sexo, pero que nunca se ha atrevido a preguntar» es otra sátira que toma el sexo como centro y que consta de siete «sketches», algunos interpretados por el propio Allen.

El humor de este judío neoyorquino es absolutamente intelectual y aquí precisamente radica el que todavía no haya alcanzado general popularidad en nuestro país. Y tratándose de una primera aproximación al personaje, vale.

OLIVER

GUILLERMO



FIN de SEMANA

2 LIBROS 2

El primero de nuestros recomendados no puede ser más actual y tristemente dramático. Su título, «Talión», y su autor, Dario Jiménez de Cisneros. Lo que esta obra presenta es toda la problemática del conflicto de Oriente Medio desde sus orígenes hasta la situación actual.

Nuestro segundo libro, de actualidad también, aunque un poco retrasado, es la «Respuesta teológica a Diez-Alegría», autor del más polémico libro de los últimos años, «Yo creo en la esperanza». Pero es ahora otro jesuita, el padre Juan Manuel Igartua, quien va respondiendo punto por punto al padre Diez-Alegría, encontrándose ambos en una actitud diametralmente opuesta frente a la disciplina de la Iglesia.

¿Y SI VAMOS DE EXCURSION?

LA SIERRA

A pesar de los fríos y los vientos, nos permitimos esta semana recomendarle una excursión «de altura».

Saliendo de Madrid por la autopista de La Coruña, en Villalba se desvía a Navacerrada. Si no se queda en nuestro más popular centro del deporte blanco, puede seguir hacia Cotos, entre pinos y nieve, aprovechando el aire puro de la sierra. De Cotos puede seguir hacia El Paular, donde le aconsejamos que visite el monasterio y comer en el Parador Nacional, sito junto al monasterio. No olvide tampoco beber una copita o dos como máximo (sobre todo usted, que irá conduciendo) del exquisito licor de los frailes. Desde El Paular sigue a Rascafría, hermoso pueblo serrano, el que llegará al puerto de la Morcuera por una carretera de grandes curvas, en la que le aconsejamos conduzca con la máxima precaución. Si quiere evitar este puerto, puede salir directamente a la N-1, carretera de Burgos. Pero si se anima a continuar por los puertos, desde el de Morcuera puede bajar a Miraflores, uno de los más antiguos centros del fin de semana madrileño. De Miraflores puede seguir hasta Colmenar Viejo, para coger ya la carretera de Madrid.

Durante toda la ruta, el paisaje típico de la sierra le irá rodeando y la llegada a la capital será bastante «negra». Como verá, no hace falta saber esquiar para disfrutar igualmente de los placeres de la sierra.



EN CASA VIENDO LA "TELE"

Fin de semana fuerte en la televisión con programas para todos los gustos:

DEPORTES.—Dos retransmisiones en directo. Hoy, sábado, a las diez de la noche, balonmano. Desde Sevilla, el encuentro valedero para la fa-



se clasificatoria del Campeonato del Mundo, entre España y Portugal (UHF).

Mañana domingo, desde el campo de Altabix, fútbol de Liga con el encuentro que dis-

putarán los equipos del Elche y el Español.

MUSICALES.—Como plato fuerte, el II Festival de la O. T. I., a las doce de esta noche, en directo, desde Bello Horizonte (Brasil). Camilo Sesto será el representante español con la canción «Algo más».

En «Tarde para todos» mañana actuarán, como artistas invitados, Dalida, Los Kirios y el grupo Flirtations.

A las ocho (hora de comienzo del partido de fútbol), «Festival» en la Segunda Cadena, con Mike Kennedy, Betty Misiego, Ricardo Jiménez, Tany Rivera, Densy and Rover, Katja Ebstein y Lone Star.

CINE-TV.—Esta noche, a las once, una más de la serie «Kung-Fu». Mañana, en «Estrenos TV», «Muerte de la inocencia», con Shelley Winters y Arthur Kennedy. Mientras que en UHF se programa, a la misma hora, «Las puertas de la noche», en el ciclo de viejos maestros del cine francés.

UNA NOCHE DE TEATRO

PUES por nuestra parte, a pesar de los pesares, insistimos en recomendarle ballet. Y lo hacemos, entre otras cosas, porque son muy pocas las ocasiones en las que podemos disfrutar en Madrid de espectáculo semejante. Así, pues, en el teatro de la Zarzuela, hasta el día 11, podrá admirar a la compañía de ballet sueca Cullberg Ballet.

También puede ver «Una entre mil mujeres», de E. A. Whittaker, a la que la crítica ha dedicado repetidos elogios.

O PUEDE IR AL CINE

AUTORIZADOS PARA TODOS LOS PUBLICOS

ESTRENOS

Bulevar, Palacio de la Música y Real Cinema.

SESION CONTINUA

Barceló, Becerra, Granada, Sainz de Baranda, Galaxia, Imperial, Lucero, Roma, San Pol, Tivoli y Universal.

SALAS ESPECIALES

Cine Studio California.

MAYORES DE CATORCE AÑOS

ESTRENOS

Benlliure, Alcalá y Palace.

SESION CONTINUA

El Pilar, Fundadores, Progreso, Riviera y Simancas.

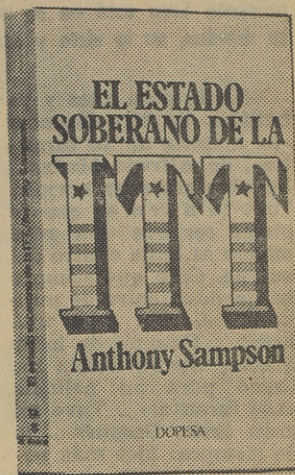
UNA VENTANA AL ARTE

TOLEDO

ABRIMOS este fin de semana nuestra ventana al arte hacia una ciudad monumental, que, por demasiado cercana y reconocida, sea tal vez ignorada por muchos madrileños. Hablamos de Toledo.

Enumerar aquí sus monumentos sería escribir todo un libro, un libro más, sobre la ciudad. Citar sólo de pasada su catedral, su Alcázar, su vista general, sus infinitas «puertas», su museo dedicado a El Greco, sus pequeñas callejas, los restos del anfiteatro romano... sería labor inútil y casi sacrilega si no prestáramos mayor atención a cada uno de estos monumentos universalmente conocidos. Mejor es que pasen el fin de semana en Toledo, y si no lo conocen se asombrarán; pero si lo conocen, ya sabrán lo que ante sus ojos va a presentarse.

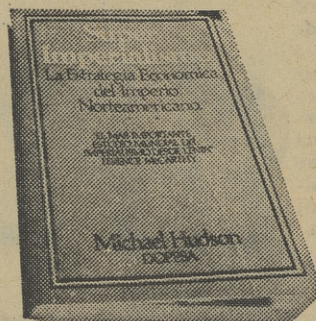
¿QUIENES GOBIERNAN HOY?



EL ESTADO SOBERANO DE LA ITT

Anthony Sampson

La ITT, uno de los mayores conglomerados empresariales de todo el mundo, ha saltado violentamente al plano de la opinión pública. El descubrimiento de su intervención en la política interior chilena y sus manejos en las elecciones presidenciales norteamericanas han sido el fulminante que ha desvelado todo un mundo de intereses más o menos ilegales. El impacto causado por este libro ha hecho que la ITT prepare actualmente un libro blanco para responder a los alegatos del autor.



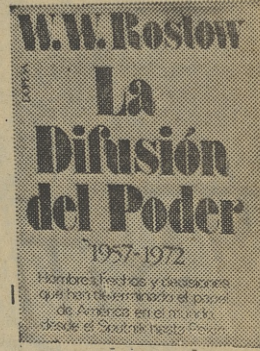
SUPER IMPERIALISMO
Michael Hudson



FALANGE Y SOCIALISMO
Manuel Cantarero del Castillo



KISSINGER Stephen R. Graubard



LA DIFUSION DEL PODER W. W. Rostow



DE TODOS COLORES
Tico Medina

OTRAS NOVEDADES

EL ESTADO ACOSADO Gabriel Aranda

EL FIN DE LOS MILAGROS ECONOMICOS Ferenc Janossy

LA CONFLICTUALIDAD URBANA G. della Pergola

NUESTRO MUNDO EN PELIGRO The Committee for Environmental Information

EL LIBRO DE LOS MUERTOS DEL SIGLO XX G.H. Elliot

LOS FALSOS MANAGERS Jean-Yves Delacour

¿QUIEN MATÓ A BEN BARKA? Guido Gerosa

GIAP Gérard Le Quang

¿CRECIMIENTO CERO? Alfred Sauvy

«SPANSKY» I. L. Alcofar Nassas

DOPESA
Avd. Infanta Carlota, 123, Barcelona, 15



CUANDO levanta los brazos y echa el cuerpo para adelante, es algo más que una figura bien labrada, algo más allá de un desplante. Habrá que pensar, pienso, en la embestida y en el desafío, en el reto y en la chulada que solamente el flamenco admite para convertir el gesto en canon. Sara Lezana, paya y madrileña, joven y seria, es, por decirlo de alguna forma, una bailaora evolucionada. Pero evolución no es sólo cambiar la bata de cola por los pantalones al terminar el trabajo... La evolución que representa Sara, está en su mente, en sus movimientos, en su mímica, en lo visto y asimilado...

—Tenía doce años y ya bailaba. Ya hice entonces «La historia de los tarantos», de Alfredo Mañas... De niña era muy normal. Todo lo normal que se puede ser con una gran afición al baile dentro del cuerpo. Creo que siempre he llevado dentro de mí a una bailarina y a una actriz... Después de lo de Mañas, Rovira Beleta me llamó para su película «Los tarantos»... Tuve un gran éxito. Después..., lo de siempre: hice más películas, pero ya no eran tan buenas. Antes de seguir haciendo mal cine preferí seguir con el baile... «Los tarantos», que alcanzó un gran éxito en Japón, me dio la oportunidad de trabajar en aquel país. Recorrí Asia, Europa, América... Total, que me he estado cuatro años por ahí fuera... Sí, sigo soltera. Yo creo en el destino. Estuve fuera cuando el destino lo quiso así, y he vuelto cuando él ha querido... No creo que esto sea ni bueno ni malo; simplemente, es.

Al fondo, pero muy cerca, suenan las palmas y la guitarra. Sara observa, tranquilamente, fumando en una boquilla violeta o morada, el ensayo del rito. Y habla:

—He descubierto mi forma de bailar hace cosa de un año, que es cuando comencé a concebir el baile como una actriz. Mi

que es ley de vida, que se dice; pero me parece que si Pastora Imperio tuviera veinte años bailaría como las de ahora. Hay que evolucionar, sin perder las normas, sin perder la expresión de un pueblo con arte, los sufrimientos y una raza con características fabu-

losas... Eso, todo eso, no hay que perderlo. Por lo demás, ¡viva la evolución!

El rasgueo de la guitarra no tapa su voz ni las palmas. Hay un acento triste en la melodía, triste o doloroso.

—Mi sueño es presentarme en el teatro con una ópera flamenca, cantando y bailando, y con un argumento. ¡Claro que puede ser! Ahí tienes a los árabes, que, con un folklore mucho más limitado que el nuestro, han hecho sus óperas... Sí, creo que lo podré hacer... Para mí, bailar no es sufrir. Para mí, bailar es un gozo, una evasión. Casi todas las noches, cuando bailo, siento que hago un largo viaje: un viaje al fondo, al interior de mí yo. Sí, me libero de todo. Eso es lo que siento...

Estará el conde en la esquina, entre el jamón y el whisky, y aplaudirá con fuerza ese senti-

que es su creador, su fundamento, su pilar doloroso...

—Pienso yo que será porque la aristocracia ha tenido ocasión de ver el mejor flamenco: ha tenido dinero para pagarlo. Un obrero no puede ir al tablado a tomarse una copa. Además, el baile flamenco no ha sido nunca muy popular. Para serlo de verdad, definitivamente, tendría que haber teatros que ofrecieran flamenco como cualquier otro espectáculo y a precios asequibles... No, no creo en las juergas de los señoritos como parte del mantenimiento del flamenco; eso era hace sesenta años. Ahora es un espectáculo caro, para turistas... Pero recuerda que, en cualquier lugar del mundo, nada puede arrancar un aplauso más fuerte que un cante o un baile flamenco. Te doy mi palabra.

Y al fondo, pero cerca, sigue la guitarra.

SARA LEZANA

• «SUEÑO CON PRESENTARME EN EL TEATRO CON UNA OPERA FLAMENCA»



miento expresado. Le digo a Sara, así, por derechas, que por qué la aristocracia siempre ha estado más cerca del flamenco que el propio pueblo,

AMILIBIA
Fotos OTERO
Y LEO

"Bailar es un gozo"

personalidad está en la mímica y en los brazos. Cada una tiene que aportar algo a esto del baile para no ser una de serie... Yo creo que hoy se baila mejor que nunca, porque se posee una técnica mucho más completa. Yo no sé lo que quieren esos que se llaman puristas. No sé en qué estriba la pureza. Pienso que se baila con más estética que nunca. Y la estética es lo más importante...

La boquilla violeta, o morada, de un lado para otro de la boca de anchos labios, como en un baile de fuego.

—En principio, todos somos inconformistas: siempre encontraremos defectos a los que nos vayan sustituyendo. Parece

LOLITA

Por IÑIGO

